

# CATALUÑA

## REVISTA SEMANAL

### DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

### — PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Pi-  
có.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Mar-  
tí y Sábata.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel  
Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Mas-  
só.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—  
Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Mar-  
tínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.  
—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—  
J. Bassols.—C. Creuhet.—L. Figueras Dotí.

### SUSCRIPCIÓN

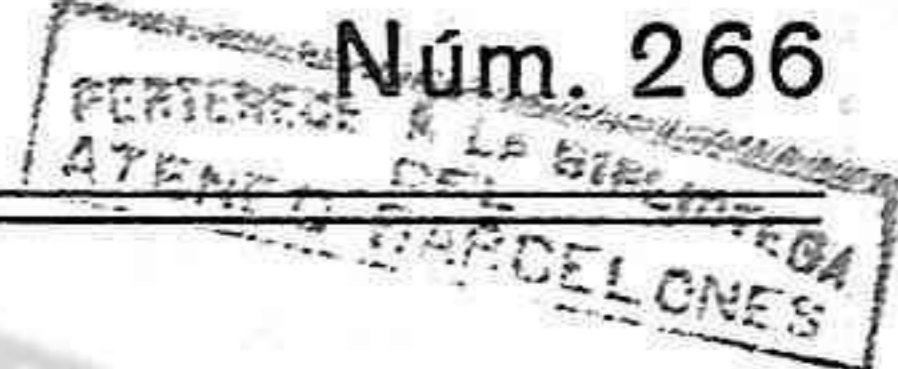
España . . . . . 3 pesetas trimestre  
Europa . . . . . 3 francos  
Número suelto . . . . . 25 céntimos

### — PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 9 de Noviembre de 1912

Núm. 266



### SUMARIO

#### De estética.

Nota, por R.  
**El Arte, de Theophile Gautier, (\*)**  
por J. M. DE PEDRALBES.\*  
**L'Art, de Theophile Gautier,** tra-  
ducción catalana de MIGUEL FERRÁ.\*  
**De la simpatía,** por J. GARRIGA Y MASSÓ.

#### Filosofía

**De la filosofía como mercado,** por  
PEDRO GUIRAO.

**Por el Derecho catalán.- Nuestra  
información,** Contestación de D. GUI-  
LLERMO M. DE BROCA.  
Exposición que eleva el Colegio de Abo-  
gados de Barcelona al Ministerio de Gra-  
cia y Justicia sobre la provisión de Nota-  
rias.

**Las noches amables.- Música de  
cámara,** por ERNESTO HOMS.

#### Cuestiones morales

**Moralicemos nuestras ciudades,**  
por el P. FRANCISCO DE BARBENS.\*  
**Utilidad de adoptar un ritual para  
la enseñanza de la moral en las  
escuelas,** por PEDRO COROMINAS.

#### Notas bibliográficas

**Sobre la significación nacional de  
una edición catalana del Evan-  
gelio,** por R. á propósito de «El Sant  
Evangeli de N. S. Jesucrist y els Fets dels  
apostols», traducido por M. Marián Serra  
y Esturí.  
«El Sant Sacrifici», carta-pastoral del Doc-  
tor Torres y Bages, obispo de Vich.

#### La Semana

**Nota de actualidad.- El problema del  
espacio en Barcelona,** por R.  
**Música.- El tercer Congreso nacional de  
Música Sagrada en Barcelona.- Extracto  
de la convocatoria.- Cuestionario y pro-  
grama.**

En el número próximo publicaremos un  
segundo artículo original del

#### Dr. Max Turmann

escrito expresamente para nuestra revista,  
y la crónica de viaje

#### “Tiziano”

por RAFAEL BENET Y VANCELLS.

Suplicamos á los señores consultados para  
la información relativa al pleito de las No-  
tarias, que se dignen mandarnos sus contes-  
taciones tan pronto como les sea posible.

## DE ESTÉTICA

No conocemos al firmante del artículo «L'Art, de Théophile Gautier» que brillaba encima de la Página Artística de «La Veu de Catalunya» del último jueves, pero desde ahora proclamamos nuestra consanguinidad espiritual con el mismo. Aquel desinterés personal nos da más independencia y libertad para recoger su artículo, traducirlo y honrar con él nuestras páginas, poniéndole al frente de ellas, en confesión de fraternidad al espíritu que lo dictó y asentimiento completo á las ideas en él expresadas.

No es ya sólo una cuestión de estética: en el dominio de la moral entra el juicio contra los que aprovechan toda ocasión, para, invocar los pretendidos derechos de lo natural, confiando á lo incontrolado, á lo indisciplinado, la más pura expresión de los afectos humanos. La condición humana precisamente consiste en una negación constante de la naturaleza y en una victoria sobre ésta, de la Voluntad, en el imperio del Espíritu sobre los instintos y en la regulación de las facultades. Si la vida humana es una lucha inextinguible entre los impulsos naturales del hombre y las normas de la conciencia ¿cómo consagrariamos por la única digna del hombre una Estética que basándose en lo impulsivo, en el exabrupto, desprecia el gobierno del espíritu, cuya intervención se realiza atando corto, disciplinando, cortando, corrigiendo, limando unas veces, estimulando otras, pero imponiéndose siempre á aquello que en el hombre es menos hombre porque es más naturaleza? Al contrario, convencidos de la unidad fundamental del espíritu humano proclamamos que la misma soberanía de éste, con todas las atribuciones de la gerarquía activa, debe presidir la conducta moral que la expresión estética.

Hacemos seguir el artículo de D. J. M. de Pedralbes, de la traducción íntegra de la poesía de Gautier, en lengua catalana, debida al joven y fuerte literato mallorquin Miguel Ferrá, traducción perfectísima, digna del original, de cuyo espíritu está lleno, y que constituye á su vez una joya de la poesía catalana. (1)

### “El Arte”

#### de Théophile Gautier

Un verdadero cánón ó ley de la producción artística está intensamente resumido en la poesía «El Arte» de Théophile Gautier.

Que el arte no sea una violencia, una mal articulada expresión demostrativa de un estado de primitivismo vergonzosamente bárbaro; he aquí todo lo que el poeta quiere decirnos.

Como norma directiva en la generación de la obra nos señala la depuración, y como material productivo nos pide un elemento dócil solamente al esfuerzo y á la energía.

Viene á ser esta poesía una vigorosa amonestación y estímulo á la labor constante y heroica, y un elogio vibrante á su trabajo. Tan pronto como el poeta comienza á hablar, ya nos dice de cuan bella ejemplaridad es el trabajo costoso, y no sabe contenerse de paladear con notable voluptuosidad los nombres de los más nobles materiales que se ofrecen al arte; el mármol el ónice, el metal. Al leer la primera estrofa parecen adivinarse en Gautier el amor y el entusiasmo que todo estatuario profesa al mármol, en brega con el cual tantas victorias ha alcanzado. Parece que sea él quien vació la axila del discóbolo y fijó en el mármol el latir de los músculos en lucha.

Gautier, que escribía en versos de excelsa y perenne perfección, recomienda

(1) Fué premiada en los Juegos Florales de Gerona 1912.

para las artes el material más noble, más resistente. Y esto no es sólo por razón de que así se da á la obra de arte la suficiente vitalidad para atravesar siglos en solio de honor que proclama bien alto, con qué máxima superioridad se imponía la individualidad del artista sobre todas las cosas; tampoco es, ni mucho menos, para repetir la vieja doctrina de economía doméstica que formuló el sabio adagio «lo barato es caro», blanco de las iras de empresarios y de los que comercian con innobles imitaciones, sino que abunda en claridad mayor el verbo del poeta.

Gautier dice la alabanza de los materiales indómitos para poner freno y condenar á tantos insensatos que, viniendo á turbar la paz beatífica del reino de la Belleza, pretenden aun disimular su propia fragilidad é inspiración con una mayor estridencia, con los nombres de una estética de que hoy todavía algunos no quieren desposeerse, y que responden á sinceridad, naturalidad, espontaneidad, á los cuales, para ventura de todos, hánles caducado, hánseles desprendido las mayúsculas iniciales, si es que alguna vez han podido ostentarlas.

El poeta, haciendo de este modo la apología de la dura y áspera labor y del material indomable, tiene la esperanza de que, cuando menos, quedará gravemente comprometida la espontaneidad brutal y mal ceñida y el esfuerzo, la constancia y la depuración llenarán todo el tiempo de reposada gestación y madurez que el poeta patricio exigía antes de que la obra fuese dada á la luz del mundo, tan maligno en ironías para los abortos del entendimiento.

En la estrofa final se resume y concentra la mente del poeta:

Sculpte, lime, cisèle;  
Que ton rêve flottant  
Se scelle  
Dans le bloc résistant!

Combatida tan inexorablemente la fatal doctrina de la espontaneidad con tan breve y elegante discurso, pero tan copioso en enseñanzas, se comprenderá cuán cercano estaba el poeta y como era vidente precursor de la estética liberal—pero de libertad muy regulada—voluntariosa y guerrera de la Arbitrariedad, que en la infancia del novecientos debía ser proclamada en Cataluña como evangelio de una nueva era, por el Maestro que lleva el Ritmo de nuestro Renacimiento.

Pero ya tendríamos ganado un buen trecho del camino, y podríamos darnos por satisfechos si los artistas sabían ceñirse á tallar, limar y pulir con esfuerzo incansable el más resistente de los bloques.

Si fuese atendido el precepto del poeta, cuántos kilómetros de tela pintada y cuánta ciudad en yeso, barro y aun en piedra como pulula por los talleres no saltaría exasperada, inconsolablemente esperando la hora del éxodo de aquel taller donde ha gestado mal y con torturas de delirio y donde debería esperar el tiempo de madurez.

Conviene desengañarse, lo que aquí precisa son hombres de voluntad, audaces, para batirse con el mármol, depurando toda fealdad y concediendo á la

obra cuanto de ley se requiere en un cuerpo sano y perfecto.

La obra de arte es obra de artificio—sereno artificio—y ninguno llega por nacimiento á ser artista complejo de sólidos y múltiples conocimientos, como un Vinci ó un Cellini.

Point de contraintes fausses!  
Mais que pour marcher droit  
Tu chausse,  
Muse, un cothurne étroit.

Fi du rythme commode,  
Comme un soulier trop grand  
Du mode  
Que tout pied quitte et prend!

Réstanos después de esto encerrarnos en nuestro taller ó cuarto de estudio á depurar la obra, á definir y arbitrar un estilo. Todo lo demás, todo lo que quiera significar sinceridad, naturalidad, espontaneidad, son palabras vanas, normas que hinchán de suficiencia.

La palabra «pose», que viene á resumir la murmuración de algunos, está en quien se alaba de indolente ó de haber nacido genio, y como tal pretende imponer su genio con todo lo que tenga de brutal, de salvaje y de descortés, sin ley de civismo, que es llamado artificio, refinamiento, elegancia, arte.

Dichosa la pose de quien se llama hombre de trabajo y de depuración, guerrero en arbitrariedad.

Sinceridad, naturalidad, espontaneidad son sinónimos de inconciencia, y la inconciencia marca la necedad en el rostro de las obras.

J. M. DE PEDRALBES

### L'ART (De Thèophile Gautier)

Sí, n'ix més pura y bella  
l'obra qu'un dur treball  
cisella  
en marbre, ònix, metall.

Res de tortures falses,  
més sols marxarás dret  
si calses  
musa, un coturne estret.

Defuig el ritme fácil  
com un calsat baldé,  
ingrácil  
y qu'a tot peu vé bé.

Refusa, estatuaire  
l'argila a la que el dit  
dona aire  
sense donâ esperit.

Lavora en el carrara,  
lluïta am el paros dur,  
fins ara  
guardians del contorn pur.

Manleva a Siracusa  
son bronze on fermament  
s'acusa  
el tret noble y valent.

D'ágata rosa o blava  
en l'irisat filó  
escava  
el perfil d'Apol ló.

Pintor, de l'aquarela  
fuig el color malalt;  
re-fela  
al foc qui cou l'esfalt.

Fés les sirenes nûes  
torcent de mil faisons  
llurs cûes  
els monstres del blasons.

el trilobat d'on brolla  
la Verge amb son Infant  
la bolla  
crucifera obstentant.

Sols l'obra d'art robusta  
dura en la eternitat.  
El buste  
viu més que la ciutat.

Y en la medalla obscura  
que troba el llaurador  
perdura  
un gran emperador.

Els déus mateixos moren,  
però més forts y grans  
demoren  
els versos sobirans.

Talla, puleix y llima.  
Del somni que't du'l vent  
anima  
el bloc més resistant.

Trad. de MIQUEL FERRA

El mejor Café es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, (frente Belén).

## De la simpatía

Los tiempos no son de holganza y tranquilo pasar; el ambiente universal con sus arduos problemas y complejidades nos estrecha y asedia hasta no dar lugar á elección de tiempo para plantearlos y solucionarlos.

España que por razón de su régimen peninsular andaba un poco y aun algo separada del curso general, viene hoy á encontrarse, por circunstancias que difícilmente podríamos ahora sintetizar, colocada en medio del camino y naturalmente, cuando privamos el paso, nos fuerzan, nos empujan para que haciendo un esfuerzo nos pongamos en la línea. El organismo económico español, iba sosteniéndose con más ó menos difíciles acomodados, pero en definitiva podía ir tirando en su asiático aislamiento, y aquí nos acomodamos con el *sweating system* como base de nuestras

empresas que solo gracias á la cultura general subsisten con organismos tan primitivos que parecen supervivencia de pasados tiempos.

Por eso al romperse los diques y barreras que separaban nuestro organismo social del resto del mundo, vemos amenazado todo nuestro ser, si no nos aprestamos al cambio rápido.

Nos vamos europeizando rápidamente y por eso el industrialismo está arrinconando las tradiciones caballerescas; las huelgas sustituyen á los pronunciamientos y la crisis de nuestros organismos políticos se acentúa por momentos.

Ya no sirven para la política los lugares comunes, porque los problemas vivos, candentes, exigen obras y no palabras, y de ahí una ráfaga de renovación que por todas partes cunde y que

parece á muchos ambiente revolucionario.

Yo no creo que llegue á tanto, si bien puede facilmente convertirse en tal, si encontrara á su marcha la más leve resistencia.

Hé aquí porque entiendo yo que á esa oleada para muchos pavorosa que representa la entrada en nuestra sociedad de los aires del socialismo internacional no hay que contestar con la barricada que impida su marcha; por el contrario, hay que abrirle los cauces que la dirijan, encaucen y conduzcan.

Por así decirlo hay que ponerse *al frente* de la renovación si no queremos llamarle revolución española; de ningún modo ponerse *en frente*.

Pero es claro que ese papel de directores, guías y encauzadores, es, no solo difícil, sino expuesto.

No desconozco los peligros; hasta sé que como Saturno las revoluciones suelen comerse á sus propios hijos, pero es mi deber de ciudadanía que nadie tiene derecho de rehusar.

El *quand meme* francés, el *tant se val* de los catalanes, el *no importa* de los héroes de la Independencia ha de resurgir en esos tiempos que se avencinan, para alentar á todos en un trabajo de renovación total de nuestra sociedad que debemos hacer nosotros si no queremos que otros nos lo hagan en nuestro perjuicio.

Y en ese trabajo tiene una gran misión la juventud catalana.

Por nuestra suerte, la mentalidad catalana está sin formar y aun no ha concretado.

Nuestro pueblo al sacudir la tosca y bárbara tradición de nuestras viejas rutinas se encuentra en aptitud para asimilar facilmente todo lo nuevo.

Por suerte no tenemos prejuicios que hayan creado una cultura histórica: y por lo tanto en nuestro interior no se entabla ninguna lucha de sentimientos ni de ideas al recibir los aires de Europa.

Al hidalgo le es casi imposible convertirse en fabricante; en cambio para el burgués advenedizo el industrialismo moderno es un apropiado ambiente.

La juventud catalana, vive ese ambiente y tiene por lo tanto una aptitud natural para asimilarlo con más facilidad que la castellana; por eso hemos de estudiar esa nueva manera de ser de la sociedad, porque indudablemente ha de ser Cataluña la que pueda darle la entrada y adaptarla á España: pero al hacerlo necesitamos también conocer y haber estudiado perfectamente la sociedad española, con amor, para ver que el acomodamiento se haga sin dolor y sin provocar resentimiento.

Para ello hay que adquirir la fuerza que da poder al sentimiento para imponerse; esa fuerza es la *simpatía*.

Si Cataluña fuese un pueblo simpático, lograría su triunfo con grandes facilidades.

Yo he visto como cosa general en nuestro país hacer la apología de lo antipático, como signo de superioridad. Yo no creo en ello.

El siglo XVIII impuso su filosofía por lo exquisito y agradable de sus formas.

J. GARRIGA MASSÓ

## De la filosofía como mercado

Lo esencial, en todo aquel que se dedica á hacer filosofía, es detenerse un momento al empezar, para considerar atentamente el fin que se propone. El que se propone un fin, estudia los medios conducentes á él y marcha en línea recta por estos medios hacia aquel fin, seguramente lo alcanzará.

El fin de la filosofía es la verdad desnuda, y el que quiera seguir este camino no tiene más que dejarse llevar por la corriente. Pero al lado del fin de la filosofía hay el fin del filósofo, que consiste en ser señalado por sus contemporáneos y por la humanidad naciente como el que penetró más adentro y con más valor en la honda región de la verdad.

Si separamos estos dos fines y seguimos uno de ellos, estamos en mejor posición para alcanzarlo que si los confundimos lastimosamente, como se viene haciendo con frecuencia. De un lado habrá, pues, los filósofos puros, limpios de toda mancha de egoísmo, los que se dejan penetrar por la realidad y se diluyen en ella; de otro lado los que la penetran, adoptando frente á ella una actitud de intervención, según frase de nuestro eximio Ors, y más que intervenir, se sirven de la realidad como de un instrumento.

Los que confunden ambos fines: ú obran arrastrados por la fea ignorancia, ú obran en virtud de este postulado que más ó menos inconscientemente formulan; en la selección filosófica sobreviven los sistemas más verdaderos. Frente á este postulado, y con plena conciencia de todas sus consecuencias, los que persiguen el fin del filósofo, levantan este otro: la filosofía es un mercado, y cada sistema filosófico es una mercancía.

Uno y otro postulado son opuestos y ofrecen la particularidad de que partiendo del primero se deduce la falsedad del segundo y partiendo del segundo se deduce la falsedad del primero. Lo fundamental parece ser, pues, escoger aquel de estos dos postulados que esté más en consonancia con nuestro modo de ser y con nuestro modo de ver la realidad, haciendo de él el postulado reductor. Puede hacerse también tomar separadamente cada uno de los postulados como reductor del otro y comparar los resultados, pero ello tiene el inconveniente de que así nace una tendencia á quitar á las ideas parte de su valor de dignidad, tan ensalzado por el vigoroso Diego Ruiz, para descender á la categoría de objetos permutables, que no tienen ya lugar propio en la mente. Han perdido su virginidad.

Tomando el segundo postulado como reductor, vamos á deducir sus naturales consecuencias. Es de notar que por el solo hecho de tomarlo en tal sentido tenemos ya un criterio para juzgar de la falsedad del primer postulado, y podríamos pasar á *posteriori* á la demostración de su falsedad con toda detención si ello nos interesase por el momento. (Si yo hubiese propuesto demostrar esta falsedad á *priori* hubiera faltado á la sinceridad, pues hubiera

empleado para ello el criterio del segundo postulado, pero ocultándolo, como los hilos del teatro Guignol).

La primera consecuencia es que para que un sistema sea aceptado en el mercado y preferido á otra multitud de sistemas, es, ante todo, preciso que se someta á las leyes de la atención (1), pues sino correría la suerte de esa multitud de comedias de autores noveles que ni siquiera son rechazadas. De estas leyes, que pueden encontrarse en cualquier tratado de Psicología (William James ó Ebbinghaus, por ejemplo), la que nos interesa más es aquella que dice atendemos preferentemente á aquellos objetos que responden á nuestros intereses estéticos, emocionales ó prácticos. Aquí cabe aquel ejemplo que pone Ebbinghaus de que en una reunión oímos mejor una conversación en voz baja referente á nosotros, que otras en voz más alta que nos son indiferentes.

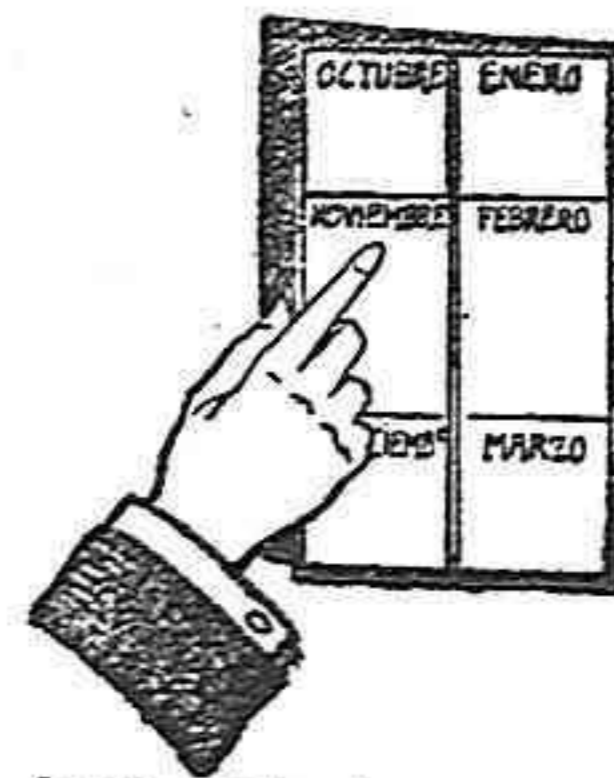
En segundo lugar, debe el tal sistema someterse á las leyes de la creencia, ó sea á ciertas formas de concepción más típicas de la realidad, que cuidadosamente adosadas á un sistema hacen el papel de esos afeites, postizos y sombreros en que se ocultan las mujeres, confiriendo éstos apariencia de belleza y aquellas apariencia de verdad.

El darwinismo es un caso curiosísimo; trátase de un sistema que sus secuaces confiesan no está apoyado en pruebas directas y que, sin embargo, se sostiene gracias á poderse explicar hipotéticamente con él bastante número de hechos, y á responder á las necesidades intelectuales de los heterodoxos por facilitarles una explicación del mundo. El día que pueda explicarse el mundo por otra hipótesis heterodoxa, perderá el evolucionismo mucho de su prestigio.

En general, el sistema que explica más número de hechos, prevalece. Cuando dos sistemas explican el mismo número de ellos (teorías de uno y dos fluidos para explicar la electricidad) acostumbra á prevalecer el más interesante.

(1) Con esto sólo quiero significar las condiciones á que se somete de ordinario el espíritu; no son propiamente leyes, pues el espíritu puede obrar contra ellas.

## No Hay Día Malo



en invierno para los que tienen la precaución de tener á mano siempre una cajita de Pellets del doctor Mackenzy. Sólo queremos recordarlo, porque muy sabido es que este preparado es el vencedor *invencible* de los resfriados y catarros nasales.

Es tan sabido esto, que al estornudo se contesta «Pellets». Los Pellets del doctor Mackenzy curarán siempre su resfriado en 24 horas, sin necesidad de sudoríficos, sahumeros, pediluvios ó todos estos tratamientos anticuados. Los Pellets hacen su trabajo pronto y bien, mientras hacéis vuestro trabajo diario. Curan además la propensión al catarro. Caja pesetas 1'50 en todas las farmacias.

Siguiendo este criterio, William James hace una reseña de los principales sistemas filosóficos.

El pesimismo de Shopenhauer y el Inconsciente de Hartman, no pueden prevalecer, dice, por defraudar su último principio nuestras más caras facultades.

Tampoco el materialismo por no dar un objeto concreto á nuestra actividad y negarle todo éxito.

El éxito de Rousseau se debe á su afirmación de que la naturaleza humana está en armonía con la naturaleza de las cosas. El éxito de Kant, Schiller, Fichte y Goethe se debe á la máxima «Usa todas tus energías, que es la única obediencia que el Universo exige».

El fatalismo que dice «toda lucha es inútil», no prevalecerá por oponerse á nuestras necesidades activas.

Todo sistema que no sea simple, rico y armonioso no prevalecerá, por pugnar con nuestras necesidades intelectuales y estéticas.

Y, por fin, como fruto de este estudio, presenta James el esbozo de un sistema que reúne todas las condiciones apetecibles, y al que para ser verdadero sólo le falta serlo. Sin embargo, el poco éxito de este sistema tan sabiamente preparado, demuestra que hay algún error en el curso de esta concepción del fin del filósofo. Este error consiste en el olvido de que la verdad de un sistema es un elemento que le da también valor en el mercado, y así, después de haber pasado por la tesis y por la antítesis, nos hallamos en posesión de la síntesis que nos da un postulado que reduce (no mezcla) los dos postulados anteriores, y nos da un punto de vista que domina la totalidad del problema.

Este postulado puede enunciarse así: Considerada la filosofía como un mercado y un sistema filosófico como una mercancía, el valor de esta mercancía está determinado por lo que se adopta á las leyes de la atención y de la creencia (ropaje del sistema), y por la parte de verdad que en sí lleva (nervio de la concepción).

En el mercado ordinario de productos materiales está hace tiempo formulado el postulado sintético correspondiente: el valor de la mercancía depende de la excelencia del anuncio, del grado en que se adapta á las necesidades del consumidor, á sus gustos, etc., y de la bondad intrínseca del género. (Esta ley se reduce á la de la oferta y la demanda, pues todo esto son condiciones que hacen aumentar la demanda).

Demostrada ya la superioridad de este tercer postulado respecto del segundo, podría hacer observar algún curioso que queda por demostrar su superioridad respecto del primero, sobre el que hemos pasado igual que sobre ascuas. Tal demostración no es difícil, pues siendo este un mundo en el que todos los hombres están dotados de actividad intelectual, emocional y práctica, y dándose una continua compenetración entre ellas, numéricamente triunfará un sistema que satisfaga estas tres actividades. En un mundo de seres dotados solamente de actividad intelectual, ó en los que estas tres actividades formasen tres órdenes divorciados, sería perfectamente válido

el primer postulado; pero todos vemos que un pensamiento lo encontramos bello, sugestivo, incoherente, rítmico, y que á la marcha, la expresión y la mirada les aplicamos categorías intelectivas y emocionales.

El fabricante que sepa producir según la forma material del tercer postulado, verá su establecimiento invadido por el innoble público que se disputará sus géneros; el pensador que sepa pensar según la forma ideacional del mismo postulado, se verá señalado por el índice de sus contemporáneos, que, gravemente y convirgiendo hacia él, á la manera de las figuras de los anuncios de específicos yanquis, exclamarán con la boca y con la mirada: ¡Ese!

PEDRO GUIRAO

### Obra nueva

(Publicación de la Lliga Regionalista)

## LES MANCOMUNITATS

### Antecedents

La Mancomunitat Catalana  
Lley de Mancomunitats

Precio: 50 céntimos

De venta en las librerías y kioscos

## “URANIA”



Visible • Práctica • Sólida

Vedla antes de adquirir otra marca y la adoptaréis

Agente general en España J. ROVIRA

Cortes, 619.-BARCELONA. - (junto al Paseo de Gracia)

## Por el Derecho catalán

### Nuestra información

(Véase el número anterior).

*Dada la importancia que tiene la institución del Notariado para la conservación del Derecho Catalán y la trascendencia que para esta conservación tiene la Ley Orgánica del Notariado,*

**A**—¿qué medida sería preciso adoptar para desvirtuar las modificaciones indirectamente introducidas en la misma, en virtud de los preceptos administrativos que modificando el ingreso en la carrera y concentrando las oposiciones, desnaturalizan la parte en que la ley era relativamente favorable á nuestro Derecho?

**B**—¿qué reformas se imponen para mejorar el actual estado de cosas y garantizar nuestro Derecho, poniéndolo á cubierto de toda otra posible vulneración de dicha Ley Orgánica?

Contestación de D. Guillermo M. de Brocá, decano del Colegio de Abogados de Barcelona.

En quant al primer extrem, me complasch en manifestar que com a Degá del Colegi d' Advocats d' aquesta ciutat vaig sotascrirer y remetre al Ministre de Gracia y Justicia l' exposició de la qual incloch copia, y quines manifestacions concorden ab el meu criteri particular.

Respecte del segon extrem recordo que un Congrés de juriconsults aplegat en aquesta ciutat l' any 1881 y del qual

me capigué l' honra d' esser secretari, establí les conclusions de «l'impossibilitat, jurídicament parlant, d' unificar la legislació de Catalunya ab la d' altres territoris, y esser la legislació en ella vigent, presa en son conjunt, necessaria al antich Principat, per lo qual deu esser respectada.» Els defensors y votants d' aquestes conclusions sostinguerem la necessitat de reduir a un corpus, ab la deguda depuració, el nostre Dret, y esser indispensable que la tasca d' aquesta ficació, fos encomenada a un cos catalá. Creada una Comissió pera formar l' Apendix al Codech civil que, segons la lley de formació d' aquest, ha de contenir les disposicions del Dret catalá que «conviene conservar», s' han redactat, segons veus recullides, diversos projectes d' Apendix rebutjats els uns y no terminat l' altre, ab tot el zel y l' empenyo del President, el venerable patriarca D. Francisco Romani y Puigdenegoles. Algun temps enderrera y previa una pregunta relativa a l' acceptació del encárrech, me donaren coneixement d' una manera confidencial, d' haver recaigut en ma humil persona el nomenament de delegat de la Diputació provincial de Girona en l' esmentada Comissió, però res oficialment se m' ha comunicat y, per lo tant, no puch ara per ara dir si estich o no estich lligat a dita Comissió; empró tinch el pressen-

timent d' un fracás en la tasca a ella encomenada, y, de que sorgirá la necesidad d' arribar a un vigorós moviment per la codificació del nostre Dret, sense la forma d' un Apendix qu' ha d' esser esquivada per obtenir l' acceptació del poder central.

Aquest moviment, tal volta, se deurá promouner el jorn en qu' estigui constituída y funcioni ab l' exit qu' es de desitjar la Mancomunitat catalana. Si regeix aquest futur organisme, son prestigi imposará una obra de trascendencia tant gran, y si, malaventuradament, s' afolgen els bons propósitos qu' inspiren la seva creació, força será continuar ab el gran diposit de bons desitjos tancats en la caixa de la passivitat.

G. M.<sup>a</sup> DE BROCA

### Exposición que eleva el Colegio de Abogados de Barcelona al Ministerio de Gracia y Justicia pidiendo la derogación de la R. O. de 28 de junio último sobre provisión de Notarías.

Excmo. Sr.:

No ha mucho tiempo—el 6 de junio de este año—la Sala de lo Contencioso Administrativo del Tribunal Supremo de Justicia, decía en uno de sus fallos: Considerando que las leyes sólo se derogan por otras posteriores, como lo declara de modo preceptivo el artículo 5.º del Código Civil, no concediendo que puede prevalecer contra su observancia el desuso ni la costumbre ó la práctica en contrario, precepto que ya existía en nuestro antiguo derecho, al consignar en la ley once, título 2.º, libro tercero, de la Novísima Recopilación, que la ley tiene fuerza perpetua mientras no se derogue; y en la actualidad, dado el sistema constitucional que rige y, como consecuencia del mismo, la división de poderes, claramente se deduce que los expresados preceptos tienen una importancia decisiva en la cuestión presente, una vez que la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey y para su derogación es requisito esencial que concurren los mismos poderes de quien emanan, por lo que es visto que el artículo 26 del Real Decreto de 15 de noviembre de 1909, inspirado indudablemente en un laudable propósito de imprimir rapidez en la sustanciación de los recursos contencioso-administrativos, está en oposición con las disposiciones de la vigente ley de 22 de junio de 1894 que regula la jurisdicción de los Tribunales que han de conocer de aquellos y no habiendo podido ser derogada por el expresado Real Decreto carece éste de eficacia para ser aplicado.

Esta doctrina que se refiere al Real Decreto llamado de Descentralización Administrativa que para remedio de muchos males y como cumplimiento de muchas promesas, suscribió, dándole gran importancia el Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, pone en su verdadero terreno, la situación jurídica que ha venido ahora á crear otro Real Decreto, el que sobre oposiciones á Notarías, se publicó con fecha de 28 de junio último.

Según la ley, según, los Tribunales encargados de aplicarla y por los fundamentos que en el Considerando copiado se sientan, el Decreto nació muerto; tenía razón V. E. al decir, contestando el telegrama de protesta

## CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises a mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

# ALOY

que le dirigió esta Junta, que no creía que el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia atribuyera al Decreto que refrendó la trascendencia que nuestro Colegio de Abogados suponía. Entendió tal vez V. E. que no podía tener trascendencia un Decreto dictado contra ley y por tanto, sin eficacia legal ni fuerza obligatoria según el justo criterio de nuestro Tribunal Superior.

Si no se mira el Decreto desde este punto de vista, si se prescinde de este concepto legal—á pesar de su capital importancia—, si se parte del supuesto de que el Decreto va á aplicarse, sea cual fuere su fuerza obligatoria, entonces su trascendencia es grande y sus consecuencias serán lamentables.

Parecía ser que habían pasado ya, para no volver, aquellos días en que eran frecuentes los atentados que desde los centros gubernamentales se dirigían contra lo más santo, contra lo más querido, contra lo que es el alma de nuestra tierra: creíamos que nuestra lengua, que nuestro derecho, que nuestras instituciones y costumbres serían en adelante respetadas; pero, con pena habremos de creer que no es así; en ese Real Decreto hemos visto una amenaza de que, nada hay seguro en el modo natural de ser de la vida española.

Manera de ser de esta vida, institución infiltrada en ella, que alcanza intimidades secretas, á solemnidades trascendentales, es la función notarial y la ley por la que desde 1862 venía regida en España, dictada con singular acierto, acabó de dar á esta institución su merecida importancia, facilitando la creación de un cuerpo de notarios, inteligentes, probos é instruídos que supieron ganar y merecieron pronto, la confianza de los pueblos, porque con ellos se encariñaron: porque supieron interpretar las voluntades de los que otorgaban escrituras; porque dieron forma en ellas, á costumbres seculares no escritas ni reguladas, pero inseparables de la manera de ser de cada tierra; porque escucharon y entendieron las palabras dichas en lenguas y dialectos propios de cada región y procuraron no variar la esencia de ellas al traducirlos al idioma oficial, enmendando así el error de seguir siendo éste obligatorio hasta para el otorgamiento de los testamentos.

Y todas estas ventajas y otras más, que de ciencia propia podemos afirmar con referencia á los Notarios catalanes, se debían principalmente á la forma de provisión de las Notarías: al sistema de oposición ante las Audiencias, establecido en la ley de 1862. La entrada por esta puerta libre era para todos sin excepción, pero ocurrió siempre lo que era lógico y lo que era de alta conveniencia que ocurriera: la mayoría, la totalidad, casi, de los opositores que ante cada Audiencia se presentaron, fueron del territorio de aquella, fueron gente de la tierra. Y he aquí todo el secreto del prestigio que alcanzó modernamente el Notariado español. Aquellos hombres iban á la lucha, sabiendo que si vencían, en su tierra quedaban, y como en ella tenían arraigo, como en ella tenían todas sus afecciones, como conocían su lengua, que era la suya, como sa-

bían sus costumbres que les eran propias, como aprendieron sus leyes—las de derecho especial—que sólo en la Universidad de cada región se enseñan, como sentían el alma y la vida de aquel su pueblo, éste, en nuestra tierra, por lo menos, les recibía como amigos, les respetaba como consejeros, les entregaba con toda confianza sus secretos, estableciéndose entre el notario y el cliente una corriente de intimidad y de mutuo efecto, beneficiosa para todos; para el cliente que podía, auxiliado por el Notario, dar forma á sus iniciativas y á sus voluntades, tal como las sentía; para el depositario de la fé pública, que veía recompensados sus esfuerzos y sus trabajos por la confianza de los que le rodeaban y que animado y obligado por ella, puso en sus protocolos todo su saber y toda su voluntad: y para los pueblos y para la ciencia jurídica que han encontrado y encontrarán siempre en los trabajos y en los estudios de los modernos notarios, recogido y compilado, el derecho peculiar de cada región; sus costumbres antiquísimas; sus variantes tan dignas de ser conocidas y todo lo que es causa esencial de esta hermosa y rica variedad de matices que subsiste por fortuna, en nuestra España y que es su vida, que no ha de querer matarse imponiendo «una uniformidad exterior que—como decía en ocasión memorable un escritor poeta de todos querido—solo puede enamorar á los espíritus superficiales y que es desastrosa para la unidad íntima del Estado; única, apetecible y fecunda.»

Y todo esto se ha borrado de una plumada. ¡Véase si es trascendental el Decreto de 28 de junio!

Ya otra vez intentó borrarse, pero el Decreto cayó, como cayeron otros que, al igual de éste, levantaron contra de ellos la protesta de todo un pueblo.

Algo quedó, sin embargo, de aquella disposición y no subsiste hoy la ley de 1862 en toda su pureza: ¡aquietáronse los espíritus, al modificarse el Decreto, pero hoy, de nuevo, vuelven á levantarse y ya no piden sólo la derogación del de 28 de junio, sino el restablecimiento de la ley en toda su integridad: la oposición ante las Audiencias, sin paliativos ni subterfugios.

Error grande, entendemos que es la centralización de las oposiciones en Madrid. Predominan hoy las ideas descentralizadas y democráticas y á nombre de ellas se nos gobierna y por el Ministerio que dice encarnarlas se dicta un decreto centralizador y atentario á la democracia.

Dice el preámbulo del R. D que el nuevo sistema «tiene la ventaja positiva de que disminuyen las molestias y gastos del cambio temporal de residencia de los opositores...» y lo que habrá de pasar es absolutamente lo contrario. Celebradas las oposiciones ante las Audiencias, acudían á ellas opositores del territorio y sin gran dispendio, casi desde su casa y sin desatender sus trabajos, podían ser parte en el honroso certamen. Los de tierras más lejanas, acudían también cuando querían y el gasto y la molestia que esto les ocasionaba, era igual exactamente á la molestia y gasto que ha-

brán de soportar, ahora, con el nuevo Decreto, todos los opositores que no residan en Madrid. De manera que el mal que alcanzaba á unos pocos, alcanzará ahora á casi todos y así como antes podían ser opositores los abogados de posición más modesta, por ser escasísimo el gasto que ocasionaba el traslado á la capital del territorio de la Audiencia, en adelante sólo podrán ser los que vivan en Madrid y los que cuenten con medios para trasladarse y vivir temporalmente en la Corte. Con ello se crea una verdadera aristocracia, dentro de la carrera Notarial, fundada principalmente, en el hecho de tener dinero, que es la peor base de una aristocracia, porque no es garantía de inteligencia, ni de cultura.

Acuden á estos certámenes por regla general hombres jóvenes, recién salidos de las aulas estudiantiles, deseosos de labrarse un porvenir, de crearse una posición y de aquí que á los humildes, á los que no llevan más patrimonio que una inteligencia clara y cultivada, á los que, por saber que de sus estudios han de vivir, más se aplicaron al estudio, se les cierra la puerta, si no tienen la suerte de vivir en la Capital del Reino. Porque cerrarles la puerta es, llevar las oposiciones á Madrid. Es cierto que en otros ramos de actividad social se centralizaron también, las oposiciones, pero este mal de muchos, sólo puede ser consuelo de tontos. Las oposiciones en Madrid, vistas desde las provincias están desacreditadas: se dice de ellas que forman ó presiden los tribunales nombres políticos, no por razón de sus conocimientos, sino por el cargo que ocupan y que, en consecuencia, han de verse necesariamente influidos por compromisos y recomendaciones; se recuerdan aplazamientos y suspensiones interminables ocurridas en sinnúmero de ocasiones, que obligaron á los opositores á grandes dispendios y á abandonar sus tareas habituales y á su manera de vivir, aparte de todos aquellos otros males á que está expuesto el que saliendo de una población subalterna, pasa, en una gran capital, temporadas de ocio y de aislamiento.

El sistema de la ley de 1862 era más democrático, era más humanitario que el que viene á imponer ese R. D. refrendado por un Ministro de un Gobierno liberal. Los tribunales de oposición, en las Audiencias, venían formados por personas técnicas, magistrados, catedráticos, abogados y la presión de la recomendación política—la más opresora de las recomendaciones—quedaba anulada: los ejercicios se celebraron en el tiempo fijado y con rapidez, y fueron, por lo menos en nuestra Audiencia, modelo de seriedad y de recitud y de ellos vimos salir constantemente en los primeros puestos á quienes demostraron tener mayores conocimientos.

Tendrá la centralización de las oposiciones otro inconveniente, que se deduce ya—á contrario sensu—de lo que va dicho. Cuantos aspiren á ser notarios y cuenten con medios pecunarios para serlo, acudirán á Madrid y después de la lucha, serán repartidos por toda España los vencedores é irá á Castilla un catalán y un andaluz á Cataluña, un aragonés á Navarra y un vascongado á Aragón y sobre los gastos ya sufridos, vendrán los del nuevo viaje, los de esa verdadera emigración á país desconocido y como todos—y es natural—aspirarán á un traslado que les vuelva á su tierra, no pondrán afecto al puesto que ocupen, pues lo tendrán

por cosa interina y serán como unos empleados más, que ellos á si mismo se considerarán, como transeúntes y que por el pueblo serán mirados como forasteros sin arraigo. Y es la función notarial demasiado alta para que sea tenida como un vulgar empleo, y se ejerza sin poner en ella el cariño que requiere el cumplimiento de un noble deber.

Notarios habrá que, aun en tierra extraña, querrán lealmente cumplirlo este deber, y habrá de serles difícil, porque ignorarán las leyes propias de aquella tierra, muchas veces no escritas, desconocerán su idioma ó su dialecto, no sabrán sus costumbres y sus prácticas antiquísimas y puramente tradicionales; les será ignoto todo esto que constituye el alma de un pueblo, porque estas son cosas que se viven y se sienten, pero difícilmente se enseñan y se aprenden. Y el mejor Notario llegará á ser buen empleado, forastero y sin arraigo; no será el consejero de una familia, el director de un asunto íntimo; el que intervendrá á gusto de todos en el testamento del jefe de la casa, en las capitulaciones matrimoniales, base de una familia nueva, ni con él se discutirán como si de la familia fuese y se acudirán á él únicamente cuando deba hacerse algo que sin notario no se pueda hacer: se le encargará el trabajo material del escribiente que copia.

Y si todo esto viene, mejor que así sea, porque el mayor mal consiste en que el notario forastero y sin preparación, ejerza de notario; pues entonces el derecho todo del pueblo peligrará al ser el notario quien lo aplique y quien dé formas á instituciones que desconoce y quien intreprete tratos hechos en lengua por él ignorada. Nacerá de ello una confusión en la vida jurídica de los pueblos y una desunión, una lucha dentro de las familias, constitutivas de una honda é irremediable perturbación social.

En un Mensaje dirigido al Rey, por todas las fuerzas vivas de Cataluña no ha muchos años se decía, ya refiriéndose á este punto de vista de la cuestión: «La suprema expresión de la voluntad del individuo, el testamento, se escribe en lengua castellana; y ¿cómo puede el testador que la ignora ó no la comprende bien, apreciar si su volun-

» tad ha sido bien interpretada en un documento en que una simple construcción gramatical y hasta el matiz de una palabra puede alterar ú obscurecer el sentido y torcer, por tanto, ó convertir en causa de desunión de la familia aquel último intento en el que va el reposo santo de la vida y de la muerte?»

Estos males, un remedio tienen y la práctica de hasta ahora nos lo dice: que cada tierra, tenga notarios de su tierra. Esto se consigue sin imposiciones, sin violencias y sin coartar la libertad de nadie, con el restablecimiento de la oposición directa para todas las notarias, sin distinción de clases, en las Capitales de las Audiencias y con la supresión del Cuerpo de aspirantes.

El pueblo español, alto y bajo, se ha apartado de los Tribunales de Justicia porque entendió que no encontraba en ellos el apoyo moral y material á que se creía con derecho: solo acude, cuando no tiene otra manera de solucionar un asunto; pero por lo general, ó lo resuelve amistosamente, ó confía su fallo á personas que le merecen confianza. No queráis Excmo. Sr., que el pueblo español, se aparte también de los Notarios, que al fin y al cabo, verdaderos funcionarios públicos son y forman todavía un lazo de unión entre este pueblo y los que le gobiernan. Son los notarios depositarios de la fé pública, sostenedores del orden jurídico y es, éste, una parte de la vida de los pueblos, tan ligada con ellos que, si, como ahora, se ve amenazado, levanta viva protesta, ya no particular de una clase ó de una región, sino de todas las clases sociales y de todas aquellas comarcas que dentro de España conservan poco ó mucho de lo que en tiempos pasados les dió vida y carácter.

El Colegio de Abogados de Barcelona se une á esta protesta y ante el temor de males y peligros que tiene el deber de prever y de evitar.

A V. E. suplica que se sirva restablecer en toda su integridad para el ingreso en la carrera notarial, el sistema de oposición ante las Audiencias, tal como se reguló por la ley del Notariado de 1862, derogando todas las disposiciones que á ello se opongan, y en especial, el R. D. de 28 de junio de este año.

## Las noches amables

### Música de cámara

Un violoncelo del siglo XVIII, unas melenas lacias de todos los siglos y todos los románticos, una edad que suma en años lo que en siglos el violoncelo y un billete para el Barrio Latino, ya, casi, en el bolsillo. ¿Cómo no ha de sentir y cómo no ha de expresar el protagonista de todo ello en la figura espigada de ese mozo artista que se llama José Ricart Matas?

La otra noche fué para mí otra noche amable. En el soberbio Alcázar de la música catalana, esa caja sonora de todos los lirismos y todos los ensueños regionales, todo era suave, amortiguado, á la luz blanca. El «Palau» durante el sol canta una tonadilla brillante. El «Palau» durante la noche reposa de sus iris y de sus exaltaciones policrómicas

en un adagio manso. Durante el sol e «Palau» es uno de esos pájaros canoros que se ciernen sobre los trigales goteados de amapolas ó sobre las huertas meridionales borrachas de flores y de frutos. El «Palau» durante la luna y durante las constelaciones es el ruisenñor oculto que enlaza sus eufonías y sus trenos para embriagar el parque, todo nardo, todo rosal, de algo que es un perfume que habla, que sonríe, que también palidece en finas, en sutiles amarguras.

Había mujeres bellas en el salón y había un gran silencio. Una damita apenas puber fué la piedra de toque de Ricart Matas. La damita no era blonda ni era bruna como no era impúber ni tampoco adolescente. Una damita en pleno

segundo crepúsculo de su vida. Una damita que, sin duda, ya sabe qué quiere decir «epitalamio». Una damita con unos ojos de esos que permanecen tranquilos como un lago olvidado hasta que el cisne blanco de alguna ilusión los inquiete en unas leves ondas. Una damisela que con el himatión sería frágil trasunto de aquellos barrotes de Mirina ó de Tanagra. Una damisela, en fin, que es necesaria para hablar del mozo artista y de la noche amable...

Yo no soy un técnico en asunto alguno. Escribo cuando un poco de sol me alegra o cuando un poco de luna me entristece. Escribo cuando lo sentimental ó lo jocundo se quiebra en mí como un rayo de sol en una chispita de diamante. Soy ave de las frondas de Watteau y de los parques de Fragonard, no águila de las cumbres de Homero ni de las crestas de Píndaro. Si desde mi rama sorprendo las dulzuras del arrullo ó los prestigios del color vibro como cualquier caramillo frigio. Mi canto es, únicamente, para los que se abandonan en desmayos de idealismos ó en insomnios de madrigal. No obedezco á fórmula alguna de arte más que en lo que libremente puede coincidir con ella. Si yo fuera músico yo compondría mis tonadas al modo libérrimo que un pastor de Arcadia... Si yo fuera poeta, mis versos fluirían como un arroyo saltarín ó como las magas licuaciones de las grutas de Mallorca. No aceptaría cauces ni regatos ni canalizaciones. Si yo fuera histrión, ningún comediógrafo me confiaría sus farándulas, porque seguramente no interpretaría los personajes según el encaillado del autor...

Soy, ó quiero ser, únicamente un sentimental, un mediterráneo. Mi vida de arte será siempre como la de esos pájaros errabundos que truecan de latitud cuando el calor les es propicio ó cuando los hielos les son ingratos... No puedo ser de otro modo ni puedo pasarme las horas enteras copiando como un clisé ó como un disco fonográfico todo cuanto se ha dicho referente á las perspectivas ó acerca de los rumores...

Por eso temblaba la otra noche al penetrar en el «Palau». Nunca había asistido á un concierto de piano y violoncelo. El violoncelo, no obstante, ya me era simpático al igual que me lo es el violón... El violoncelo es dulce, es francamente sentimental. Fué siempre el concurrente obligado en elegantes fiestas pretéritas. El violoncelo es á la orquesta lo que una preciosa veta á un jaspe. No estride como el cornetín, ni es callejero como el clarinete ni es mimado como el violín. El violoncelo es sereno, es reposado, es todo corazón, todo sinceridad.

Porque ello es cierto contrasta con su hermano mayor el violón... El violón es un hombre grave que pone su nota socarrona en todos los orquestales. Nunca rie ni nunca muestra su presopopeya, pero él es jacoso y él es reflexivo. Cuando hay tristezas que acentuar, él espera el momento adrede para su intervención sombría. Cuando hay chascarrillos que robustecer, él permanece imperturbable, hasta que cree muy oportuno decir «la suya» con la fisonomía inalterable, con el gesto equilibrado... Sin él muchos temas carecerían de aticismo ó carecerían de autoridad. El violón es un burgués, alto, fornido, con una panza opípara, con el rictus completamente rasurado...

El violoncelo es un mozo robusto, sin atletismo, un poco baritono y un mucho pasional. El violoncelo es un paladín de Flandes que tiene una ternura rotunda para cada moza del pueblo y un madrigal exquisito para cada duquesa prestigiosa. El violón es un filósofo de la Enciclopedia, no sé si más excéptico que burlón ó si más burlón que excéptico. Suena para subrayar una melancolía ó para concretar una reticencia...

Pero el violoncelo le excede en galanes encumbramientos. El violoncelo concurrió á las tertulias de la señora Pompadour, de la señora Du Barry, de la señorita Lespinasse, de la marquesa Lambert y á las de todos aquellos exquisitos que empolvaban sus pelucas y aspiraban un poquillo de rapé, acaso al tiempo de escuchar de boca de un abate alguna lascivia del Decamerón ó de sentir, al ritmo de un clavicordio, cualquier monería de Mozart... Y era ese violoncelo pasional lo que el apenas adolescente Ricart Matas acariciaba la otra noche, propósito de unas elegancias de Bach y de una preciosidad de Straus... La damita aquella que no era blonda ni bruna, sino el ocaso de lo blondo y el crepúsculo de lo bruno, sentía, sentía al tiempo que el artista flamante. Llevaba la damisela unas galas impalpables, unos crisantemos blancos y unos joyeles

vívidos. Sus manitas mórbidas orientaban unos anteojos hacia la figura del músico. Su busto joven suspiraba de vez en vez. Y yo creo que sus ojos, matizados como el Océano, alguna vez se quedaron fijos en no sé qué halagüeñas lejanías...

¿Puede aspirar un artista á algo más encumbrado que á lo de conmover á una mujer que empieza á serlo, con sólo contarle unas cosas de Bach y otras cosas de Straus?... Yo creo que no. Si alguna vez he sido crítico, fué luego de saber qué opinión le merecía á una mujer bonita lo que á mí me parecía bello. Las mujeres, aún las superficiales, se dan cuenta de muchos pormenores que los hombres desdeñamos como insignificancias. Así, la otra noche amable, yo refrendé mi emoción de arte con la emoción que experimentara aquella damisela de abanico de Boucher...

Pero hubo aun otra nota de ternura en la velada camaril. El artista—muchos lo desearan—salió á la lucha en la santa compañía de su madre. Para los que vestimos el luto de una doble horfandad, es tema de envidia la idea de padre, y, sobre todo, la idea de madre. Ricart-Matas, por eso, podrá enorgullecerse, en sus futuras horas de triunfo, de que su buena madre fué su Verónica en la noche de su presentación artística. La señora Matas de Ricart, á su vez, podrá sentir siempre la bella soberbia de que fué la primera mujer que rimó cultamente con su hijo las ternuras de Juan Sebastián Bach y de Ricardo Straus...

Y, ahora, á París... Dicen que es el cerebro de Europa ese París luminoso. Yo creo que es también el corazón bohemio y la señorita Mimi del mundo entero. Visítela, pues, ese adolescente, encomiéndose á sus caricias y hasta á sus hostilidades y sueña, sueña con su violoncelo del siglo XVIII, con sus melanas desmayadas, con todas las quimeras con que el arte regala á sus elegidos...

ERNESTO HOMS

Barcelona, la última noche de Octubre de 1912.

## Cuestiones morales

### Moralicemos nuestras ciudades

Mientras el elemento más sano de nuestras ciudades, la aristocracia espiritual, con una fe inquebrantable en la restauración de las buenas costumbres, sigue predicando la moral y fomentando el arte verdadero, una

masa considerable de pueblo se alimenta de conceptos erróneos, de bajas pasiones, de sentimientos innobles, de aspiraciones ínfimas, de materia y sentido.

Si bien los efectos no responden, en la

<b>MOSAICOS</b>				<b>E</b>				<b>F</b>				<b>ESCOFET &amp; C</b>			
Ronda				San				Pedre				8.			
Barcelona															
Mármoles				Piedras				Maderas				Construcción			
												Decoración			

Joaquín Montaner

**Sonetos**  
— y **Canciones**

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.— Dos Ptas.  
J. Horta, Impresor.— Barcelona 1911

práctica, al entusiasmo é intensidad de la propaganda y de la acción con que los elementos moralizadores trabajan para la reconstitución del orden moral en la sociedad, con todo, su apostolado es laudable y no dejará prosperar hasta tal punto la invasión del mal, que la conciencia social llegue á confundir las sagradas nociones de moral, de arte, de libertad y de progreso, con las realidades del vicio, de la pornografía, del libertinaje y del retroceso. Hay un marcadísimo interés en desnaturalizar estos conceptos, según lo prueba el empeño de no pocos ciudadanos, bajo otros aspectos, honradísimos, los cuales se esfuerzan en elevar los vicios más feos, abominables y antisociales á la categoría de virtudes, de manifestaciones estéticas, de condiciones para la prosperidad social. El cáncer más terrible que corroe las entrañas de la generación degradada, es, precisamente, el que produce como efecto inmediato la confusión de estas nociones, la refundición de conceptos y sentimientos antiestéticos. Pobre sociedad el día en que la conciencia ya no sepa distinguir el bien del mal, el arte de la pornografía, la delicadeza de la grosería pasional; entonces habrá desaparecido de ella todo elemento espiritual, todo carácter moral, todo principio de vida.

Moralicemos nuestras calles, moralicemos nuestros teatros, moralicemos nuestros cines y, estamos autorizados para exigirlo, moralicemos nuestras relaciones domésticas y sociales.

\*\*

*Nuestras calles.*—La calle ideal es aquella en la cual cada ciudadano tiene conciencia de su misión, de su honradez, de su deber en tolerar ciertas expansiones honestas, lícitas, en respetar los derechos, las buenas cualidades y los bienes materiales de los demás. Es calle ideal aquella en la cual no se ofenden los buenos sentimientos de los ciudadanos honrados, profiriendo palabras sacrílegas y obscenas, mostrando formas indecorosas, exhibiendo caprichos ridículos y pueriles. Y, finalmente, es calle ideal aquella en la cual no se ven circular esas turbas de vagabundos que pasean su miseria fisiológica y moral, más bien que su miseria económica. La calle tiene un destino más elevado, una misión más noble; sirve para facilitar las comunicaciones, que tienen una finalidad útil para la vida; sirve para el ciudadano que busca una expansión, como justa compensación de sus fatigas y trabajos cotidianos; la calle es para el enfermo que necesita respirar aire más puro que el de su habitación.

Es un error, y error gravísimo y perjudicial para los intereses de la misma sociedad, el creer que hay derecho para ostentar, para exhibir en nuestras calles figuras y láminas provocativas, inmorales bajo todos conceptos, puesto que la ley moral no se concreta á uno ó dos preceptos del decálogo, sino que los comprende todos. No es lícito en una ciudad culta, enseñar gráficamente y por procedimientos intuitivos, la manera de ejecutar el mal, de practicar los vicios de burlar la autoridad paterna y social y en una palabra, de desmoralizar la sociedad.

\*\*

*Nuestros teatros.*—Lo hemos dicho ya en otros trabajos de esta índole, que el teatro debe ser una escuela de costumbres y un medio para infiltrar dulcemente en las con-

ciencias la pasión de lo justo y de lo bueno, el sentimiento de belleza y de buen gusto. El teatro debe dirigir, como dirige una institución literaria y moral, que enseña y forma la inteligencia y el corazón. No debe ser dirigido por exigencias de mal gusto, inspiradas en bajas y groseras pasiones, que solamente pueden brotar de ciudadanos materializados y embrutecidos, que no comprenden las cosas del espíritu, no sienten el arte; no buscan más que la materia y el sentido.

Cuando el teatro tiende á excitar malas pasiones, á pervertir y corromper las costumbres, señala el nivel ínfimo de su decadencia moral, que á la vez es una prueba de la generación de un país.

Los empresarios, los artistas y el público, en general, padecen un error gravísimo respecto á la actuación de nuestros teatros. Suponen que el público indistintamente está preparado para recibir cualquier argumento ó sea que toda manifestación de una obra de arte será interpretada según el sentido espiritual que tal vez el autor quiso comunicarle. Hay una parte considerable de pueblo, que no posee la más elemental disposición para discernir el carácter y finalidad artísticos que puedan tener obras que les son presentadas en forma cruda y sensual. En realidad, semejantes artistas ejercen una acción contraria al espíritu que les lleva al escenario. Creemos que el arte, á más de arte, debe ser oportuno; es decir, debe ofrecerse en dosis que correspondan á la disposición del elemento más sano y más general del público. Todos sabemos los efectos desastrosos que la inoportunidad en las obras de arte puede producir en las facultades superiores y en las inferiores del hombre. Precisamente la generación actual se ve obligada á presenciar y asistir á un número fabuloso de enfermos de la mente y del corazón, víctimas de la imprudencia y de la temeridad en este punto.

Otra equivocación, tanto más dolorosa cuanto más trascendental, que sufren no pocas empresas teatrales, es *el haber confundido el arte con la pornografía.*

La pornografía se presenta descaradamente al público desde las postales, diarios y revistas ilustradas, desde las novelas, desde la película y desde el escenario. Nadie que tenga una pequeña dosis de sentido moral y de discreción dirá que semejantes elementos contribuyan á la regeneración artística, moral y cultural de un pueblo. En cambio, sería sumamente fácil presentar una estadística horrorosa de degenerados, víctimas de semejantes publicaciones y exhibiciones pornográficas.

Este defecto entre nosotros produce principalmente tres males: relaja y mata los sentimientos religiosos, pervierte la conciencia social desnaturalizando las sagradas nociones y elementos que la constituyen y nos desacredita ante las naciones cultas, rebajándonos al nivel de un pueblo sin espíritu. Es incalculable el mal efecto que se deja sentir ó produce en la conciencia religiosa un cuadro, una obra, una acción de carácter pornográfico. Empieza por crear una especie de indiferencia religiosa y moral que rebaja insensiblemente el sentimiento de fe y termina degenerando completamente en incredulidad. Ofusca la conciencia que se empeña en justificar sus transgresiones contra la ley moral. El error no siempre se forma en la inteligencia, brota frecuentemente del corazón; de allí sale aquella

densa humareda que ahoga los buenos instintos y los encona y embravece contra Dios. El hombre que se acostumbra á contemplar el vicio cara á cara y se entrega sin rubor á sus excesos, ha perdido ya la noción de conciencia, no tiene ley moral que regule sus actos de más compromiso, decae y pervierte absolutamente sus sentimientos morales y su buen gusto.

Así como hay naciones que ejercen una influencia fatal sobre otras, porque presentan una fuerza sugestiva que parece inclina fuertemente á otras de menor importancia á que las imiten, como sucede con nuestra vecina república; hay otras, en cambio, como la nuestra, que no ejercerá, es verdad, este apostolado fatídico, porque no tiene el mismo ascendiente que las de referencia, pero, no cabe duda, que recaerá sobre nosotros una nota de ignominia que nos colocará en un nivel ínfimo en el concierto de los pueblos civilizados. No la sienten la vida y la prosperidad de la nación los que se muestran partidarios del desarrollo pornográfico en el teatro y en las demás manifestaciones de la vida social. Desacreditan ante la crítica sensata nuestro gusto literario y artístico, y comprometen la tradición gloriosa que nos han legado nuestros antepasados, y, por fin, inutilizan la influencia moral de nuestro país.

\*\*

*Comprensión de la pornografía.*—En su uso corriente esta palabra es empleada como sinónima de *inmoral*. No obstante, hay muchas cosas y actos condenados por la moral, sin que por eso sean verdaderamente

## ALTAS NOVEDADES

para entretiempo é invierno  
de las más importantes fábricas

Plaza Sta. Ana, 24  
y Capellans, 17.

Sastrea LA EUROPEA



PRECIO FIJO



pornográficos: el robo y el asesinato son inmorales, mas en sí no son pornográficos. Según el sentido que le da su raíz griega, consiste en hablar, escribir y hacer ciertas cosas inmorales, que el criterio del lector acertará fácilmente, sin necesidad de que las consignemos.

Mas en el fondo es la forma principalmente lo que dá el carácter pornográfico; así el historiador, el médico, y el novelista que lo tratan cada uno bajo su punto de vista, el primero para estudiar el desenvolvimiento de ese germen de inmoralidad á través de las edades, el segundo con el plausible objeto de precisar su naturaleza y señalar sus deplorables efectos con las medidas de terapéutica que se juzguen más oportunas, y el novelista con la sana intención de reprobar y condenar lo que condena el más elemental sentido estético y reprueba toda regla de buen gusto. Y sin embargo, ni el historiador, ni el médico, ni el novelista merecen la predicha censura. El objeto más bajo y el fenómeno más vidrioso y delicado de la vida humana, pueden ser tratados de una manera noble y decorosa. Ordinariamente los fenómenos que caen bajo estas censuras son los que se refieren á un amor que degenera en pasión; ora se manifieste ésta desde el libro, desde la palabra ó desde la escena. La forma provocativa que lo acompaña, es la que acentúa el carácter ó valor pornográfico.

No insistimos sobre las relaciones que esta rama de la inmoralidad guarda con las buenas ó malas costumbres, porque á más de ser un asunto de sí ingrato, es un punto que el más elemental discurso nos lo presenta con claridad meridiana.

\*\*\*

*Nuestros cines.* — Es otro de los objetos que deben preocupar á las personas amantes de la moralidad. Hay una época en la vida llamada comunmente de la *pubertad* (de 12 á 15 años), la cual señala el punto de partida para casi todas las manifestaciones del espíritu. En este período es propiamente cuando se inician los movimientos afectivos cuando se depositan y fijan las principales imágenes en el cerebro y cuando la naturaleza misma experimenta profundas modificaciones orgánicas en su crecimiento y múltiple desarrollo. En esta edad, un niño y una niña no tienen aun dirección alguna que les incline por un camino con preferencia á otro; su vida es absolutamente inconsciente, sin reflexión, sin intervención propia; se mueven é inclinan exclusivamente por la indicación y dirección de sus padres ó maestros. Podríamos calificar este período de vida en los órdenes mental y moral llamándole *vida artificial*.

Lo detestable de la conducta de muchos padres de familia está en que, precisamente en esas edad, cuando el espíritu busca principios directores que le orienten hacia el porvenir, cuando el cerebro no posee aun imágenes que trastornen la vida interior, cuando no siente aún aquellas emociones más ó menos intensas que encarnan el esqueleto de nuestra primera vida mental, cuando se inician los grandes movimientos pasionales, que inclinan hacia sí las grandes ó insignificantes ideas, en momentos tan críticos, es sumamente detestable que un padre, una madre, un tutor, sin conciencia del crimen moral que van á cometer, tomen por la mano al hijo de sus entrañas y tranquilamente y serenamente sin extremecerse

ante la acción nefanda que va á ejecutar, le acompañen á contemplar un cuadro, una escena inspirados en realismos de mal género, en pasos abominables de la vida humana, que no caracterizan ni caracterizan jamás nuestra condición racional y moral.

¿Cuál es el efecto inmediato que esto produce en el alma del niño? A la vista tenemos un número considerable de niños y jóvenes rebeldes y desequilibrados en su vida moral pervertidos en sus costumbres é incapaces de reformar y modificar el curso fatal que en el cine inmoral se les había iniciado.

Efectivamente: el lector sabe, sin duda, que tal como funcionan la mayor parte de los cines en nuestras ciudades, se ofrecen á la vista del público una serie interminable de películas, en las cuales se ven ó representan la apología del vicio, la imagen cruda y descarnada de la inmoralidad, sacada de su dilatada esfera pasional; allí se escarnece la religión, la caridad y la justicia; se burlean la autoridad y la vigilancia de un padre allí se enseña á los niños á ser malos hijos, á las niñas á ser frívolas, románticas, excesivamente impresionables y á vivir completamente alejadas de la vida real. Fácilmente pueden calcularse los efectos desastrosos que en el modo de ser de los niños han de producir necesariamente, imágenes, ideas, emociones, impresiones y movimientos pasionales sugeridos, suscitados y fomentados por obra y gracia de los cines. Una imagen y una expresión obscena depositadas en el cerebro del niño es un germen que tiende á desarrollarse hasta producir frutos amarguísimos de pasión, de aberración y de destrucción orgánica y mental.

Y no vaya á creerse que es simplemente en los púberes en quienes se producen esos trastornos y desequilibrios, que marcan un curso lamentable y fatal á su porvenir; es también en las personas mayores en quienes se dejan sentir semejantes trastornos y perturbaciones, si bien en ellas revisten otro carácter y otra forma, que no por ser diferente, es por esto menos grave. Si fuéramos á eximiar la ocasión, el motivo ó la causa verdadera de no pocas aberraciones afectivas, de ciertas infidelidades conyugales, de caracterizados vicios de la juventud, de profundas alteraciones domésticas, de numerosas víctimas económicas y de sensibles muertes prematuras, no cabe duda que lo hallaríamos en aquel germen fecundo que se depositó en la naturaleza de la víctima ora en forma de imagen realista, ora de impresión intensa y viva, ora de excitación pasional.

El lector sabe perfectamente que no exagero en los cuadros que acabo de presentarle; el proceso psicológico ó, mejor dicho, patológico que siguen esos elementos perturbadores, tampoco ofrecen dificultad alguna, según lo confirma la observación cotidiana.

\*\*\*

*Nuestras relaciones.* — Es preciso moralizar los vínculos que unen los miembros de la sociedad, es decir, hacer más cristianas nuestras relaciones domésticas y sociales. Queremos mejor comprendido y orientado el amor de madre, más íntimo, más real y cristiano, más consistente el amor de esposa. Queremos que figure en el programa de la reconstitución del orden moral en nuestras ciudades un artículo que rectifique el sentido de justicia en las relaciones sociales,

que afirme los derechos de la caridad, que garantice los derechos del ciudadano. Los hechos demuestran claramente que se han venido falseando estos conceptos en no pocas ocasiones, como igualmente que se han relajado los sentimientos de fraternidad universal: no hay justicia en los conceptos, hay exageración en las censuras, no hay sinceridad en las comunicaciones más íntimas; en una palabra, falta con frecuencia el espíritu ó el sentido cristiano que debe informar toda nuestra conducta de relación social.

Cada uno de estos puntos se presta á ser desarrollado extensamente, toda vez que entrañan lo más esencial de la vida que debe observar el cristiano en la familia y en la sociedad.

Las circunstancias que acompañan la vida moderna exigen más que nunca que el amor y la unión de la familia sean muy intensos. El esposo encuentra por las calles de una ciudad mil escollos y agentes provocativos, de los cuales difícilmente se sustraerá si no lleva un fondo regular de cariño hacia su esposa ó una buena formación dentro de la ley de Dios. A la mujer, por otra parte, se le presentan repetidas ocasiones, se le ofrecen halagos de todo género, incentivos de vanidad que no seguirá mientras posea en casa el objeto de su felicidad y vea y experimente una cristiana fidelidad.

No queremos insistir más exponiendo un punto bastante vidrioso, á pesar de que había de sernos muy cómodo y sumamente fácil trazar cuadros internos y externos de vida doméstica y social, tales como nos los ofrece abundantemente la realidad de todos los días. Terminaremos este sencillo trabajo advirtiéndolo:

\*\*\*

*La situación crítica de la moral en los tiempos presentes.* — No creemos nosotros que la moral desaparezca, porque la acción de la gracia divina y de la Iglesia católica puede incomparablemente más que los agentes de corrupción. La sociedad, además, siempre tendrá en su seno un núcleo selecto de ciudadanos que la honrarán con su acrisolado sentido moral. Nos referimos simplemente al perjuicio que acarrear á los intereses morales de una ciudad los elementos que acabamos de exponer. La inmoralidad en la calle, la pornografía en el teatro y en el cine, la falta de sentido de justicia, de caridad y de moralidad en las relaciones humanas, todos estos son datos desconsoladores para el sociólogo y el moralista.

La moral se halla rodeada de enemigos en todos los terrenos. Si hubiéramos de formular el proceso de las construcciones morales contemporáneas empezariamos por el amoralismo é inmoralismo de Nietzsche, y seguiríamos por la moral exclusiva de la lucha por la vida; del positivismo humanitario que exige el sacrificio sin género alguno de compensación; del utilitarismo bajo todas sus formas; de la moral sociológica, de la moral de la solidaridad y del individualismo libertario. Por otra parte, en el terreno práctico, se encuentra que el hombre ha de luchar contra las pasiones, contra un ambiente muy denso y contra una herencia que ejerce una influencia fatídica y perniciosa. Esta serie de elementos ponen á la moral en situación crítica, la hacen más difícil de ser observada.

Quedan todavía por consignar dos posi-

ciones falsas de la moral, cuales son: la moral independiente y la moral ovolucionista. En libros adocenados que circulan por nuestras ciudades, se defienden tamaños errores, y penetran sutilmente en la inteligencia de la juventud, la cual asiente, en gran parte, con facilidad suma, porque encuentra su lectura un terreno abonado por predisposiciones pasionales. Si este trabajo tuviera una finalidad puramente teórica, expondríamos las corrientes principales de la moral evolucionista, siquiera fuese para que se vieran las proporciones alarmantes que en filosofía han adquirido. Mas no es nuestro ánimo entretener al lector en consideraciones estériles, en lucubraciones áridas que á nada práctico nos habrían de conducir. Después de todo, el movimiento de la moral hacia «la cultura ética», que en el fondo es el *altruismo*, á pesar de la propaganda de que ha sido objeto no ha arraigado, ni aun entre sus partidarios.

Esta situación de la moral compromete la situación del arte, pues emplear ciertas formas de refinado sensualismo, hasta el punto de provocar náuseas, eso no es arte, es un síntoma de podredumbre moral más que de habilidad técnica.

\*\*

**Conclusiones prácticas.**—Todo ciudadano está más ó menos convencido de la verdad y trascendencia que entrañan las proposiciones que acabamos de emitir. Por grande que quiera suponerse la inconciencia de los transgresores, jamás se nos demostrará que ellos no alcanzan á ver con una regular claridad, que con su asistencia á cines, teatros y otros espectáculos inmorales, que comprando periódicos é ilustraciones pornográficas coadyuvan en forma positiva á la difusión del mal, fomentan y dan vida próspera á instituciones desnaturalizadas, ó, mejor dicho, creadas expresamente, según parece por el espíritu que las anima, para pervertir nuestras ciudades, para trastornar la humanidad, para enseñar gráficamente la práctica del vicio.

Todo esto es verdad, y, no obstante, las gentes no se abstienen de prestar su concurso á obra tan nefanda, no saben encauzar un movimiento formidable de propaganda y de acción para modificar radicalmente unas instituciones destinadas por la divina providencia para edificación de la sociedad. ¿Qué hace falta? El concurso de la voluntad.

Creemos que ha llegado la hora de llamar la atención de los ciudadanos—y son muchos—que se preocupan y se interesan por la marcha progresiva de la sociedad, á fin de que redoblen su actividad y constituyan centros y ligas que interesen toda su conciencia en la extirpación de la inmoralidad que venimos censurando, que interesen su honor y, sobre todo, sus sentimientos cristianos en no favorecer ni coadyuvar pecuniaria ó personalmente á empresas que nos degradan, que marcan un retroceso notable á nuestra civilización. No queremos suponer en la inmensa mayoría de los ciudadanos una dosis tan imperceptible de voluntad y de buen sentido, que no les deje ú obligue á pasar por encima de una serie de preocupaciones sociales, que les estorban toda cooperación á la obra de regeneración social. No queremos tampoco suponerles un criterio tan pobre y tan reducido, que no les deje ver otras mil formas de expansión y de recreo, incomparablemente más higiénicas y prácticas, que sustituyen con ven-

taja á las formas reprobadas por la ley de Dios y por el instinto de conservación.

Es altamente consolador, por otra parte, abre el corazón á la esperanza y deja presentir un mejoramiento notable en la constitución física y moral de nuestra juventud, la afición y el entusiasmo que revive y se agita en nuestros días por la vida de *sport*, como vulgarmente se dice. Conviene dar curso próspero á un movimiento higiénico y educativo, que ha de reportar bienes incalculables á nuestra juventud, que ha de formarla más robusta y vigorosa, mejor

equilibrada en sus ideas, en sus sentimientos y en sus pasiones, más morigerada en sus costumbres y, como resultado final, mejor orientada dentro del sentido cristiano.

P. FRANCISCO DE BARBENS

(Del «Boletín de N. S. de Pompeya»).

**BRIGHS** **SOMBREROS**  
**ARCHS - 3**

## Utilidad de adoptar un ritual para la enseñanza de la moral en las escuelas

Pedro Corominas, moralista independiente, ha presentado al Congreso de La Haya esta memoria, en el fondo de la cual rinde homenaje á la eficacia de los precedimientos de la Moral católica, de la que se ha emancipado.

### I

La moral religiosa ofrece al hombre la práctica de la oración para devolverle la unidad espiritual cuando siente que le faltan las fuerzas que le sostienen en la práctica del bien obrar. A todas horas y en todas partes puede el hombre rezar: en la soledad ó en compañía, en la iglesia, en la casa del vicio ó en la plaza pública.

Por débil que sea su base sentimental, la oración constante, porfiada, va siendo cada vez más sincera y acaba por fortalecer, vivificar y purificar al hombre. En todas las confesiones religiosas, la oración toma formas individuales y colectivas, en un conjunto más ó menos sistemático de prácticas interiores y exteriores que constituyen su ritual.

La iglesia católica saca de su ritual una gran fuerza de cohesión y de retención de las almas. Pascal consideraba como un medio de que la fe bajara de la cabeza al corazón el obrar como si se creyese, tomando agua bendita, oyendo misa y diciendo oraciones, en la seguridad de que tales acciones provocarían en el corazón la fe de que eran señal. Y es cierto que nuestros actos y hasta nuestros gestos y los movimientos de los músculos del cuerpo contribuyen á fortalecer el sentimiento de que son habitual manifestación.

### II

Pero hoy, el ritual religioso ha venido á ser para muchos cosa muerta, sin la menor base sentimental, y de aquí que no sea generalmente utilizable en la educación moral del hombre futuro. La existencia de millones de hombres civilizados que edifican su vida moral al margen de toda confesión religiosa, es un hecho que reconocen aun los escritores mas afectos á todas las confesiones cristianas. La oración no tendría para ellos ningún sentido; el agua bendita, ni las misas, ni los hábitos de Pascal podrían restaurar en ellos un sentimiento que se ha enfriado hasta morir.

### III

Y no obstante, es indudable que los europeos y los americanos de hoy han llegado á alcanzar un sentimiento común de las revelaciones entre los hombres, de tan alta nobleza, que sería por sí solo el honor de la moderna civilización occidental. Todas las concepciones filosóficas y la parte dogmática viva de las confesiones religiosas en los europeos y americanos de hoy, sacan su

valor motor de ese depósito sentimental común que nos permite juzgar sin divergencias fundamentales la conducta moral de los hombres.

Esa moral, que no es antirreligiosa, pero que no puede someterse al control de ninguna confesión religiosa, empieza á enseñarse en las escuelas, sin que sea razón suficiente para negarla la actual incoherencia de sus manifestaciones. Es indudable que los elementos antropomórficos del cristianismo daban un supuesto imaginable de gran cohesión á la moral religiosa, y la moral ática ni dispone de una fuerza de cohesión parecida, ni cuenta con un ritual para retener las almas.

### IV

Muéveme esto á proponer que se estudie y se adopte en las escuelas un ritual de moral cívica. Más que de una práctica reconfortante de la vida interior, se trata de un método pedagógico para seguido en las escuelas. Sería grotesco escarnecer las religiones con la adopción de un sistema de actos y ceremonias arbitrariamente imaginados, que difícilmente adquirirían un valor motor. No es en la imitación exterior del culto religioso donde hemos de buscar los ritos educativos de la moral nueva.

La oración y el culto son la expresión de lo más íntimo y de lo más social que hay en el sentimiento religioso. Asimismo, las prácticas que se adopten en las escuelas para fortalecer en el alma del discípulo los principios de la moral cívica, han de estar basadas en la más honda concepción del común sentimiento de que hace poco hablabamos, como ahora el gesto exterior de sus virtudes.

### V

Otra condición del rito es que consista en la manifestación de inclinaciones humanas irresistibles. Así que el hombre se dió cuenta del sentimiento de la divinidad, debió de experimentar un anhelo ardentísimo de amor, mezcla de sumisión y de súplica, de ascensión y de compenetración con la substancia divina.

Esta fué, desde un principio, la esencia de la oración, tanto, que el primero que enseñó al hombre á rezar no hizo más que dar una forma lógica ó un contenido intelectual ó dogmático á la primera inclinación irresistible.

Si los ejercicios pedagógicos de educación

moral no han de ser juegos superficiales sin ninguna influencia en la formación ética del muchacho, será preciso que den forma á una inclinación irresistible que sea al mismo tiempo la expresión del sentimiento que en su alma comienza á jugar en términos claros y categóricos, la conducta propia y la de los demás.

## VI

Otra de las condiciones que tendrá que reunir un buen ritual escolar de moral cívica, es que no resulte ofensivo ni humillante para los niños á quienes eduquen sus padres en cualquiera enseñanza confesional ó laica. El católico y el protestante como el racionalista ateo, coinciden en la aplicación del noble depósito de principios morales al discernimiento de los actos buenos y de los que no lo son. Y esa fuerza espiritual que nos retiene en el amor á la sociedad humana, á pesar de sus luchas y miserias, ha de presidir las prácticas de la escuela encaminadas á vigorizar en el niño la unidad del sér en la realización de la virtud.

## VII

El ritual de moral cívica tendrá que ser sencillo, para que el niño no se pierda en la interpretación de acciones complicadas; cotidiano, para que con su insistencia llegue hasta los lugares más íntimos del alma, y de tal naturaleza, que ponga en movimiento todas las fuerzas físicas y espirituales del sér. Por él, la moral del niño se fortalecerá y se asociará á una acción voluntaria, y aunque no se practique sistemáticamente más que en las escuelas, mucho será que en las horas desventuradas de la existencia, cuando la voluntad se entrega á la tentación del mal, no encuentre el hombre en el puro recuerdo de semejantes ejercicios una fuerza alentadora que escuche su llamamiento y acuda en su socorro.

## VIII

Este ritual ¿qué forma concreta debe revestir? Esta comunicación no quiere ser un camino, sino la sencilla exposición de una necesidad. En los países en donde la enseñanza está libre de toda influencia confesional, hay maestros é institutrices que trabajan con abnegación en la formación ética de sus pequeños alumnos sin recurrir á los elementos antropomórficos y á los ejercicios rituales que proporciona la religión. El contacto emocional con los niños les da la más íntima visión de las virtudes y de la forma que habría de tener el método que proponemos. Lo que ellos hacen es ya un ritual: si en futuros Congresos nos contaran los ejercicios, las prácticas, las ceremonias, todos los procedimientos por ellos imaginados y ensayados en la enseñanza de la moral y en la formación del carácter, encontraríamos que lo que proponemos está ya en marcha.

Y si así fuese, sólo tendríamos que escoger, para generalizar el ritual que resultara más bello y profundamente humano, más conforme á los principios que ya hemos fijado en esta comunicación.

PEDRO COROMINAS

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

## Notas bibliográficas

### Sobre la significación nacional de una edición catalana del Evangelio

A propósito de

**El Sant Evangeli de N. S. Jesu-  
críst y els Fets dels Apostols.**  
Traducció de la vulgata llatina per *Don  
Marian Serra y Esturi* Pbre. Vol de 520 p.  
de 11x16. Subirana, Editor. Barcelona 1912

El renacimiento de Cataluña comenzó en el momento en que los catalanes descubrieron su patria y su lengua. Las etapas de nuestro progreso nacional se relacionan con el descubrimiento sucesivo de nuevas esferas de civilización: el arte, la política, la cultura, el estatismo, la técnica de gobierno. Lo primero que en el renacimiento los catalanes han descubierto ha sido la religión.

Porque antes, bien es cierto que hablábamos nuestra lengua, teníamos idea vaga de una región catalana, había aquí artistas y políticos y escritores y maestros y también sabíamos nuestras oraciones y teníamos idea indecisa de una Religión. Pero á la luz de la conciencia de pueblo, que hemos tomado, contemplamos todas estas cosas como si acabasen de ser inventadas, creadas ó predicadas para nosotros en aquel mismo instante. Tienen un sentido y nos hablan al corazón, mientras que antes nada nos decían.

Es por qué no hay ordenador y orientador como el espíritu de nacionalidad. En nombre de Cataluña se obligó á los primeros catalanistas á profesar la virtud de la Sinceridad,—en sentido de Lealtad,—para sí mismos, para con los demás, para con la patria y para con el Estado. Y en virtud de este punto de apoyo patriótico de la virtud cívica, se purificó el sufragio y se intervino en el Parlamento. En nombre de Cataluña se predica hoy la honestidad del lenguaje, cosa que quince años antes hubiera sido imposible á pesar de que bien había quince años antes cierta capa de instrucción general sobre los deberes religiosos y civiles. En nombre de Cataluña estimulamos todas las virtudes y todas las actividades, porque sentimos que la mejora de nuestros hermanos de lengua, carácter, historia é interés, es el agente que habla más y más adentro y con mayor elocuencia en los hombres.

Era fatal, pues, que el resurgimiento, el abrir los ojos á todo lo que nos rodea, y verlo á una nueva luz y amarlo con frescura de corazón, nos condujese enseguida á un resurgimiento religioso. El artista quiere impregnar de su arte todas las manifestaciones de la vida nacional, el educador quiere elevar las inteligencias y los sentimientos y así todos refieren su amor personal á la gran obra colectiva, porque una voz interna les dá la convicción de que este, es el verdadero plano y motor de la Eficacia. Porque en el fondo una intuición dice á nuestros hermanos al predicarles y descubrirles una cosa nueva: «así seremos buenos catalanes» expresión que es como un atajo para expresar que siendo buenos catalanes seremos buenos hombres.

Y es porque la nacionalidad no es una substancia, sino un modo. Cuando para

aludir á tipo superior de civilización, citamos al habitante de una nación adelantada y v. g. decimos un inglés, queremos decir un hombre que piensa, trabaja, goza, vive de una manera determinada y diferente de los otros hombres y de las otras naciones: en rigor nada substancial hace el súbdito del país de mayor progreso que no haga también el indígena más atrasado de la Polinesia. Se trata solo de maneras de pensar, trabajar, gozar, vivir... El papúa goza haciendo ruido con unas cañas huecas: el civilizado se deleita en las más sublimes deliquios de la música clásica. La substancia humana es la misma en ambos casos: el goce de los sentidos y la alegría del alma.

Hé dicho que una misma manera de pensar, trabajar, de gozar, de vivir, de amar es lo que caracteriza y agrupa los hombres y lo que hace querer más entre sí los que piensan, trabajan, gozan, etc., de un mismo modo que no en otra cosa consiste la noción de patria. Esta diferenciación también alcanza la religiosidad: hay distintas maneras de comprender y practicar la vida religiosa y estimulando el factor patriótico penetra y se arraiga esta más adentro de la naturaleza.

Cuando decae, el espíritu religioso decae también y se corrompe. Por esto, la entrada de Cataluña en una nueva vida ha sido sabida con entusiasmo por los hombres lealmente religiosos: porque la sangre nueva de Cataluña deberá remozar y vivificar el espíritu religioso en los catalanes, de la misma manera que ha vivificado su percepción artística, su capacidad política, su espíritu cívico, etc., es decir que les ha hecho y está haciendo cada vez más, más hombres.

En Verdguer descubrióse el tesoro de misticismo del alma catalana; porque descubrir no es tener la noción de una cosa, sino sentirla, vivificarla dentro de sí é incorporarse á ella. Todos convenimos en que Colón descubrió las Indias Occidentales no cuando su espíritu adquirió la idea ni cuando tuvo la certeza de la existencia de un nuevo continente, sino cuando lo pudo ver y tocar con sus propios y personales sentidos. Por esto ahora los fariseos no nos entienden cuando decimos que hemos descubierto la moral, y se rasgan las vestiduras, escandalizados. Porque no queremos decir que hemos inventado la moral, sino que por primera vez nos sentimos incorporados á ella, con tal juvenil entusiasmo y frescura como si acabase de ser predicada para nosotros en aquel mismo momento. El día en que el hombre ama por primera vez descubre el amor. Y para él son entonces palabras vivas y llenas de sentido y palpación, las palabras vanas y hasta los lugares comunes que encontró en los libros que de amor trataban.

Por esto no es suficiente saber de Cristo, es necesario descubrirle. Y la eficacia suprema de su Doctrina es el hacer posible el que cada cual le descubra dentro de sí mismo, y por sí solo. Y sin embargo, esto llega pocas veces. Cuantos son los que le predicán y los que le defienden, y no le han descu-

bierto todavía. «Sed vivos como El—dice Maragall (1)—y no autómatas como habéis sido de su Iglesia, de su Estado, de su oración, de su doctrina, de sus sacramentos».

Es decir «que sea hombre en Juan y hombre en Pedro y hombre en Diego, por qué no hay hombre sin hombre». Esto es, que sea hombre en cada uno de nosotros y que lo sea como lo somos nosotros y que le sintamos uno de los nuestros: que hable como nosotros, en nuestra misma lengua.

Y así publicar en lengua catalana el Evangelio es, en cierta manera, catalanizar á Jesucristo. Lo cual debe producir, simultáneamente, la acción recíproca de cristianizar á Cataluña.

La aparición por primera vez de una traducción catalana del Nuevo Testamento en el renacimiento de Cataluña, representa una etapa señalada, en nuestra ascensión espiritual. Representa que en la esfera de la vida religiosa ascendemos á un modo mejor y más sincero, de comprender á Jesucristo y de aprovecharnos é imitar sus enseñanzas. Somos un poco víctimas de las imágenes y tenemos una tendencia irresistible á proyectar en el tiempo la figura del Maestro, considerándola subordinada siempre al remoto ambiente y escenario en que lo han pintado los pintores veristas y arqueólogos del siglo XIX: de esa manera Cristo se nos aparece como una figura histórica y no con su plenitud humana viviente. Y de aquella manera su voz llega algo debilitada á nuestros oídos, y no vibrante como si hablase en este momento en medio de nosotros. Por algo los primitivos consideraban tan familiar la humanidad del Mesías, que le pintaban rodeado de figuras y de un escenario que eran contemporáneos al artista y al devoto.

«A cada pueblo—dice el Dr. Torras y Bages, Obispo de Vich, en la «Exhortación al piadoso lector», que precede la traducción de Mossen Marián Serra y Esturi—Dios habla en su lengua, á cada hombre le habla en el idioma de su alma; cada cosa, dice San Pablo, tiene su lengua y Dios por su Verbo eterno, las habla todas, y á cada uno le habla con la que le es propia.»

Una de las ficciones más deplorables que hay que lamentar todavía en buena parte de nuestro pueblo no conquistado todavía al nuevo espíritu, es el uso de la lengua castellana en las prácticas religiosas. Si se habla en familia ó vulgarmente en una lengua ¿como hablaremos con Dios con otra lengua que forzosamente ha de responder á un estado de espíritu distinto de la expresión sencilla de nuestro afecto? Algunos explican que el empleo del castellano en oraciones y devociones tomaba á los ojos del pueblo un sentido hierático: como un latín fácil y misterioso en su misma ininteligencia. Pero hay que conceptuar temerario este pretexto porque la Iglesia ha establecido que se dirijan á Dios los ministros en una lengua sagrada y el pueblo en su lengua vulgar, y no hay que quebrantar esta sabia ordenación. Bien al contrario la vanidad y todas las injustas prevenciones de la ignorancia, entran por mucho en este insensato empleo del castellano en sermones, funciones, oraciones y aún—según lo que se nos ha asegurado se practica en determinados medios sociales—la confesión! Los que practican esta monstruosa costumbre de emplear una lengua ajena para las más íntimas y secretas confidencias, debieran con-

# ROYAL

Rambla Estudios, n.º 8

Todas las tardes Té - concierto

== Souper-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

== Menú desde 5 pesetas ==

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lunches

siderar el coeficiente *activo* y por lo tanto ajeno al espíritu religioso con que esta *pose* de un lenguaje espiritual distinto al lenguaje común empaña y perjudica la pureza y humildad de la devoción.

Hay mucho que reconquistar en Cataluña para el espíritu patriótico y para el espíritu cristiano. Sobre todo, la tarea de ennoblecer nuestra lengua catalana, debe comprenderse y ejecutarse, no solamente extirpando todas las indignidades de la turpiloquia, sinó levantándola de la irracional degradación en que muchos la tienen, no considerándola suficientemente *distinguida* ni *aristocrática* para el lenguaje religioso. Claro está que este fenómeno sucede en la esfera donde la religiosidad es una de tantas formas *distinguidas* y *aristocráticas* de la vida social, en lugar de ser la íntima relación y convivencia con Dios. Y por aquí, al mismo tiempo que se enseñe á orar en catalán se irá enseñando el verdadero y humano sentido de la religión á muchos que hoy la poseen solo para satisfacer una superficial práctica de buen tono.

Por este camino, la divulgación del Evangelio en catalán y de todos los otros libros religiosos que han aparecido ya y de la vigorosa falange que asoma en el horizonte, no puede menos de ejercer una saludable influencia de espiritualización en nuestra sociedad catalana, porque el sentimiento formado al calor de estas palabras de vida reformará la mentalidad que hoy se aviene á hablar con Dios en una lengua que no es la que Él nos dió; y con la falsa expresión pasará también la falsa religiosidad, toda apariencia, lujo y frivolidad, á cuyo mantenimiento, triste es confesarlo, han contribuido aquellos ministros del culto, que, fomentando y explotando el uso del castellano, han convertido en un catolicismo *de clase*, de *guante blanco*, nuestra Religión popular y universal.

De esta restauración social del Evangelio en la Cataluña renaciente, hay que esperar toda suerte de beneficios. El Evangelio catalán empalma ostentosa y solemnemente la tradición con nuestro renacimiento y con nuestra intelectualidad. Sobre todo, demuestra triunfalmente que cuando un pueblo renace, su resurrección es *íntegra*, lo cual prueba una vez más la vitalidad del espíritu religioso no solo como impulsor sino como *resultante* necesario de la civilización humana.

De la traducción de M. Marián Serra y Esturi solo hemos de decir que nos parece excelente en cuanto á lenguaje y pulcrísima y esmeradísima en cuanto á la edición. Una división por conceptos de los capítulos hace fácil y cómoda la lectura; la ordenación por versículos aparece completa, y cui-

dadosa la confrontación de cada pasaje de un evangelista con los demás, y con el antiguo Testamento; las notas son harto abundantes; encabeza la traducción un buen plano en colores de la Tierra Santa en tiempos de Jesucristo; abre el volumen en el frontispicio la Santa Faz, una exquisita fototipia, y avalora la edición, la ya citada Exhortación del Dr. Tomás y Bages. Las condiciones materiales: impresión, papel, encuadernación, son tales que hacen de la primera edición moderna catalana del Evangelio un libro acabadísimo y hasta elegante, presentado en forma de volumen de bolsillo; y por ello cabe felicitar muy especialmente al editor señor Subirana.

Hemos dicho ya que este libro sería el precursor de una falange.

Para muy pronto se anuncian la publicación del Evangelio y Epistolario catalán, comentado, por el Dr. Clascar, la del Génesis, del mismo, que será, según las primicias que hemos saboreado, un gran acontecimiento á la vez religioso y literario. También se anuncia la publicación de la *Vida de Crist* de Eximenis, por M. Luis Carreras, edición que como la interiormente citada, es iniciada por el Institut d'Estudis Catalans.

**Lo Sant Sacrifici.** *Carta-Pastoral del ILM. DR. D. JOSEPH TORRAS Y BAGES, Bisbe de Vich.*—Folleto de 36 páginas de 15x21 centímetros.—Lluciá Anglada. Vich, 1912.

Ninguna ocasión como esta para hablar de la última pastoral del Obispo de Vich, del cual se ha dicho que cuando habla es como cuando suena la *Tomasa*, la gran campana de la Catedral de Barcelona, cuyo tañido augusto, tan conocido de los barceloneses, no se oye sino en ocasión de llamar á todos los cristianos de la Ciudad, á alguna gran solemnidad á la vez religiosa y ciudadana. Esta última pastoral tiene además un valor muy especial y que le hace destacarse de entre las demás obras del Dr. Torras y Bages, mereciendo singular devoción de los catalanes, por cuanto en la misma se cumple un encargo póstumo de Juan Maragall. En efecto, nuestro gran poeta había solicitado del Obispo de Vich, en una de sus cartas, que escribiese una Pastoral sobre el Santo Sacrificio de la misa. En cierto modo pues, la presente carta apostólica es como un testamento y un favor póstumo que deberá á Maragall nuestra tierra y es una obra realizada por la simpatía y amistad de dos de los más grandes espíritus de la Cataluña renaciente. Es indudable que Maragall debió de pedir del Dr. Torras y Bages la explicación popular y humana de la Santísima Misa, como continuación al estado de espíritu con que escribió «La Iglesia cremada».

(1) «Elogio del vivir.»

la cual es ya un anticipo de la admirable lección que recibimos ahora sobre el significado y sentido cristiano de la más popular y primordial de las ceremonias del culto católico.

Es en nuestra tierra tan popular, en efecto, el dominical precepto, que las gentes más ignorantes del pueblo llaman «la missa» al templo, y los que se jactan de desprecio, apelan *missers* y *missayres* á los que lo frecuentan, apodo que por otra parte tiene más miga y sentido que no el dicitario de *clericales*, evocador de relaciones más administrativas que espirituales, con la Iglesia.

Si decimos que la primera función humana del catalanismo ha sido el *descubrirnos* todas las actividades y resortes de nuestra perfección en todos los órdenes, detallando aquel concepto es preciso reconocer que el descubrimiento del sentido humano de la religión católica entre nosotros lo debemos principalmente al Dr. Torras y Bages. Al través de sus abundantes enseñanzas, siempre apoyadas en la actualidad de algún memorable momento de nuestra vida espiritual, hemos visto humanizadas, es decir, asimilables á nuestra comprensión y afecto los misterios de la Religión; por él vemos y sentimos hoy con toda claridad la alta significación y el empalme entre lo humano y lo divino, de esta prestigiosísima institución de la Santa Misa.

He aquí la traducción de algunos párrafos entresacados de esta epístola:

«No quisiéramos, carísimos, que pensáseis que la religión cristiana, que consiste en toda su integridad, en una irradiación del Sacrificio, es una religión de tristeza. Porque sacrificio significa destrucción, aniquilación y muerte; pero es siempre para obtener un bien más excelente, una vida más perfecta y una gloria más alta; se encamina á la sublimación de la humanidad, á la transformación que todos esperamos, á la purificación de nuestra naturaleza, á que en ella prevalezca lo superior por encima de lo inferior: y es siempre un acto meritorio y por consiguiente merecedor de recompensa. En el sacrificio, el dolor, el sufrimiento, es transitorio, la muerte no es la segunda muerte de que habla el Apocalipsis, la muerte eterna: es la transformación necesaria para subir más arriba en la escala de perfección de la existencia. Es lo que significó Jesús, cuando dijo que el grano de trigo, para hacerse espiga, tiene que morir en la tierra».

«...Al contrario, todas nuestras solemnidades derivan del sacrificio de Jesús, su místi-

ca reproducción forma parte esencial de ellas y las llamamos *fiestas*; y fiesta es sinónimo de gozo, de alegría y de expansión.

»Y la experiencia acredita la alegría de la vida y de las solemnidades cristianas».

Después de describir el profundo sentido de las ceremonias litúrgicas de que se compone la Misa, dice:

«Acaso, carísimos, pueda parecer á alguno que estas explicaciones son demasiado altas para el pueblo, pero esta es una ilusión fatal. Lo distintivo de nuestra divina religión es el ser asequible á las almas más humildes, porque la fe es la que ilumina, y en el Evangelio ya se nos repiten aquellas palabras de Jesús dando gracias al Padre, porque había revelado á los pequeños y humildes las sublimidades divinas que no saben ver los sabios y prudentes del siglo... Igualmente ilumina el amor de Dios, como todo lo sobrenatural, al hombre que no tiene letras que al hombre científico ó literato, porque la elevación cristiana, no se obtiene con la lectura de muchos libros, sino con la contemplación é imitación de Nuestro Señor Jesucristo... y la elevación cristiana no es otra cosa que una participación divina»

Después de leer esta copiosísima lección, las palabras de Maragall, en el famoso artículo citado, vienen á nuestra memoria:

«Cuando veo la pasividad y el modo como están en el templo la mayor parte de la gente, delante de la tremenda energía del Sacrificio de Amor que en el altar se celebra; la ignorancia de las palabras sublimes que en él se dicen, y la consecuente distracción ó sopor que se apodera de ellos, mientras delante de ellos está pasando la cosa más fuerte y más interesante de este mundo y del otro, no puedo menos que pensar:—¡Dios mío! cuanta sublimidad, cuanta energía ineficaz, cuanta riqueza perdida!»

R.



## La Semana

### Nota de actualidad

#### El problema del espacio en Barcelona

Por fin se agita en el Municipio la urgente cuestión de la necesidad de volver la Plaza de Armas del Parque á su primitivo estado, desalojando la industria de atracciones que acapara el espacio en sus tres dimensiones y perturba la paz y la integridad de los jardines y museos vecinos con el estrépito inarmónico de las «máquinas de diversión» y con peligrosos fuegos artificiales. Deseamos de todas veras que á los beneméritos concejales que se han propuesto que los niños y los ciudadanos de Barcelona no se vean ya más desterrados de uno de los poquísimos espacios libres donde es posible respirar, solazarse y jugar y bañarse de sol, triunfen de todos los obstáculos y la Plaza de Armas sea libertada de su vil explotación.

Existe realmente en nuestra ciudad el gravísimo problema del espacio.

No hay aquí campos ni parques de puro paseo para los adultos ni de puro solaz y juego para los niños. En un artículo recientemente publicado describíamos unos ejemplos de la premura con que el Municipio iba enajenando ó inutilizando los espacios públicos que hubieran podido habilitarse en campos de juego: hablábamos del solar de la Galera, de la Plaza de Tetuán. Pudiéramos añadir la Plaza Real, abierta á la cir-

culación de coches y por lo tanto inutilizada ó poco menos, para los niños, la plaza de Santa Madrona, ocupada por inmundas barracas de libros de lance, la plaza de Medinaceli, que al ser privada de las verjas se convirtió en paso de peatones, impropio para las expansiones infantiles. No hay más, el Ayuntamiento condena á los pequeños á eterna vida de arroyo. ¿No denunciáramos acaso que toda la izquierda del casco antiguo de Barcelona no tiene *ni una sola plaza* donde respirar algo más de holgura que en las estrechas, húmedas y feas calles de aquel perímetro donde bien se albergan sus 60 000 ó 70.000 habitantes?

La plaza de Cataluña podría ser uno de estos espacios que todas las ciudades extranjeras y bastantes españolas tienen como lugares de reposo, oasis indispensables entre el tráfico de la circulación ciudadana: pero sería necesario someterle á una urbanización adecuada, formando parterres, poblando los que la barbarie y estulticia del público destruyó, y protegiéndolas con sencillas verjas, de manera que el verdadero campo de juego ó jardín, quedase prácticamente retirado y protegido, como se dispone en todas partes.

Importa tanto ó más que unos hermosos y sanos alrededores, poseer ya el espacio, la luz, el aire y el reposo, bien distribuidos por el interior de la ciudad.

R.

== EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES ==

# LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1,113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

**Importante:** La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

**Música**

**El tercer Congreso nacional de Música Sagrada en Barcelona**

Dentro de pocos días se celebrará en nuestra ciudad un acontecimiento de gran importancia artística, el tercero de los Congresos españoles de música religiosa, de los cuales se celebró el primero en Valladolid y el segundo en Sevilla; y con motivo del mismo se reunirán aquí las principales autoridades musicales de España, donde tan cultivada está la rama más espiritual del divino arte.

Nuestra ciudad es actualmente una de las más á propósito para la celebración de una manifestación de música sagrada, ya que tenemos aquí afortunadamente núcleos ejecutantes poseedores de tal superioridad en la música litúrgica, como son el «Orfeo Catalá», las capillas de la Catedral de Barcelona y de San Felipe Neri, los benedictinos de Montserrat y de Besalú; tenemos maestros de capilla, compositores, historiógrafos y propagadores, como Pedrell, Millet, Nicolau, Goberna, Gibert, Eudaldo Serra, Romeu, los PP. Gregorio M. Suñol y Mauro Sablayrolles, de la Orden de San Benito, José Ribera y Miró, Sancho Marraco, Mas y Serracant, Lambert, etc., los cuales, con otras no menos competentes la mayor parte de personalidades figuran en la Junta Organizadora, bajo la presidencia del Canónigo doctor D. Francisco de P. Mas.

De la alocución-convocatoria redactada por el Excmo. Sr. Obispo de Barcelona extractamos los siguientes párrafos:

«No hay que decir con cuánta complacencia de nuestro espíritu dirigimos á los amantes de la música sagrada de España entera esta nuestra invitación. Queremos secundar en nuestra amada Diócesis los levantados designios expresados en famoso *Motu proprio* sobre la música litúrgica por el Padre Santo que felizmente rige la Iglesia Universal, promoviendo aquí entre nosotros

el estudio de cuestiones que á este género de música se refieren y puedan servir para que mejor se cumplan en nuestras iglesias los mandatos y recomendaciones del Papa.

No tenemos de ello duda. Los que conocemos cuanto se ha hecho y se está haciendo en esta Diócesis por la difusión y perfeccionamiento del canto gregoriano en muchas parroquias, y lo que se trabaja y ha podido lograrse felizmente para darle aquel carácter popular que él por su índole exige y que tan en sus deseos manifiesta nuestro amado Padre Santo; los que conocemos el celo verdaderamente apostólico con que llevan á efecto esta labor algunos Sacerdotes diocesanos dignos del mejor encomio, y los resultados obtenidos; los que, en fin, recordamos lo que se dijo há poco en nuestra memorable Asamblea diocesana y en una moción leída que fué escuchada con visible interés y muy grata complacencia, estamos convencidos de que el ambiente para el futuro proyectado Congreso no puede ser más favorable, y podemos hacer desde ahora los más felices augurios respecto de su realización, que no dudamos ha de ser brillante, y respecto de sus bienhechores efectos para la prosecución entre nosotros de la obra comenzada.

Elementos musicales, además, aquí los tenemos excelentes, animosos y bien dispuestos, los cuales nos han hecho valiosísimos ofrecimientos para la celebración del Congreso, y seguramente le prestarán con su concurso extraordinario relieve, dándole el sello peculiar que debe tener una reunión de tal importancia en la capital de Cataluña.

Es una garantía, además, de la realización de estas halagüeñas presunciones, el nombre, la buena voluntad, la competencia respectiva, el amor al divino arte y á Cataluña.

Terminamos esta sencilla alocución pidiendo otra vez á todos los apasionados de este género de música y á cuantos deseen vivamente la restauración en nuestra patria de esta parte tan importante de la liturgia,

su concurso y su apoyo para la realización del indicado Congreso.»

**PROGRAMA Y HORARIO**

**DÍA 21.—MAÑANA: 11:** Solemne Sesión de apertura (1):

*Veni Creator* gregoriano por la *Schola Cantorum* del Seminario Conciliar de Barcelona.

*Discurso* por uno de los Rdmos. Prelados asistentes al Congreso.

Constitución de Secciones.

*Tu es Petrus*, á seis voces, de T. L. de Victoria, por elementos de las Capillas de Música de las iglesias de la Capital, dirigidos por el Rdo. D. José Masvidal, Pbro.

**TARDE. — 3 y media:** Primera sesión privada (2)

5 y media: Conferencia con audiciones sobre *Música Litúrgica Moderna* por el Reverendo P. Nemesio Otaño, S. J., de la Revista «Música Sacro-Hispana», de Bilbao. Los ejemplos serán interpretados por secciones del «Orfeo de Cassá de la Selva.»

**DÍA 22 FIESTA DE SANTA CECILIA.—MAÑANA: 9:** Misa polifónica *O quam gloriosum est Regnum*, de T. L. de Victoria, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (calle de Caspe), por elementos de las Capillas de Música de las iglesias de la capital dirigidos por el Mtro. Mas y Serracant. El sermón estará á cargo del Rdo. P. Nemesio Otaño, S. J.

11: Segunda sesión privada.

**TARDE. 3 y media:** Tercera sesión privada.

(1) Las solemnes sesiones de apertura y clausura y las conferencias con audiciones se celebrarán en el Salón de Actos del *Palau de la Música Catalana*.

(2) Las sesiones privadas tendrán lugar en la Sala de ensayos del *Palau de la Música Catalana* desarrollándose en ellas los temas de las Secciones de «Canto Gregoriano,» «Música figurada» y Propaganda y Organización, que figuran en el CUESTIONARIO.



— Camisería  
y Corbatería

==== Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT ==  
en CAMISES á MIDA  
GRAN BARATURA  
==== de PREUS

5 y media: Conferencia con audiciones sobre *Canto Gregoriano* por el Rdo. P. Gregorio M. Suñol O. S. B., monje de Montserrat. La interpretación de los ejemplos estará á cargo del «Orfeo de Cassá de la Selva.»

NOCHE: 9 y media: Concierto por el «Orfeo Catalá» en el «Palau de la Música Catalana», dedicado á los Sres. Congressistas.

DÍA 23. — MAÑANA: 9: Cuarta sesión privada.

11 y media: Excursión al Tibidabo.

TARDE: 5: Conferencia con audiciones sobre *Música Orgánica* por don Vicente M. de Gibert, organista de Nuestra Señora de Pompeya. Los ejemplos serán interpretados por el Maestro D. Eusebio Daniel, profesor de órgano de la «Escuela Municipal de Música.»

6 y media: Conferencia con audiciones sobre *Música Popular Religiosa* por el maestro D. Luis Millet, Director del «Orfeo Catalá.» Los ejemplos serán interpretados por algunas secciones de dicho «Orfeo.»

DÍA 24. — MAÑANA: 10: *Tercia* solemne por la *Schola Cantorum* del Seminario Conciliar y Clero de Barcelona en la Santa Iglesia Catedral.

10 y media: *Misa* de Pontifical en la propia Basilica, siendo celebrante uno de los Rdmos. Prelados asistentes al Congreso. El sermón también estará á cargo de un Rdm. Prelado. La *Misa Gregoriana* «Fons bonitatis» será interpretada por una masa coral de más de mil voces. Formará la «Schola Puerorum» la sección de niños del «Orfeo Catalá.» Dirigirán el conjunto D. Luis Millet y el P. Gregorio M.<sup>a</sup> Suñol, O. S. B.

TARDE: 4: Conferencia sobre *Música Polifónica* por el Mtro. don Felipe Pedrell. Los ejemplos serán interpretados por el «Orfeo Catalá.»

5 y media: Solemne sesión de clausura:

Lectura de *Conclusiones*.

Discurso por un Rdm. Prelado.

«Credo de la *Misa del Papa Marcelo*, de Palestrina, por el «Orfeo Catalá.»

DÍA 25. — Excursión á Montserrat.

Salve de T. L. de Victoria á la llegada de los Congressistas.

*Vesperas solemnes* en canto gregoriano, por la tarde.

He aquí el Cuestionario del Congreso:

### SECCION PRIMERA

#### Canto Gregoriano

TEMAS: 1.º Importancia suma de la amplia y ordenada enseñanza del Canto Gregoriano en todos los Seminarios.

2.º Plan detallado para los diversos cursos en que podría dividirse la enseñanza del Canto Gregoriano en los Seminarios.

3.º Conveniencia de que los Seminaristas canten los días festivos en la Catedral.—A qué cursos de canto deben pertenecer estos cantores.

4.º El Canto Gregoriano en las Catedrales y Parroquias.—Oposiciones á cantor.—Ensayos.

5.º Importancia del canto del pueblo en las iglesias.—Cómo lograr que los fieles canten y saquen el mayor provecho espiritual.

6.º Resultados de los estudios que el Segundo Congreso Nacional propuso acerca de algunos cantos españoles.—(Sección 1.ª, letra c.)

### SECCION SEGUNDA

#### Música Figurada

TEMAS: 1.º Orden de preeminencia que según el *Motu proprio* de Pío X deben guardar en la liturgia los diversos géneros de Música religiosa.

2.º Supremo modelo y fuente de inspiración de la Música religiosa.

3.º ¿Pueden los compositores de Música sagrada aprovecharse de las melodías populares?—Norma que en esto debe seguirse.

4.º Caracteres de la Música orgánica litúrgica.—Criterio que debe seguirse en su interpretación.

5.º Condiciones que debe reunir la Misa no estrictamente litúrgica y extraliturógica.

6.º Conocimientos que deben exigir á los aspirantes á los cargos de organista y maestro de Capilla.—Conciencia que deben tener de los altos compromisos que ante el Arte y la Religión contraen, así los que escriben música para la Iglesia, como los encargados de ejecutarla y dirigirla.

### SECCION TERCERA

#### Propaganda y Organización

TEMAS: 1.º Necesidad de un claro conocimiento del espíritu y razón de ser de la Música Sagrada para trabajar decididamente en su restauración.

2.º La prensa diaria como auxiliar eficaz en la divulgación del buen gusto musical religioso.

3.º Medios para que los Maestros de Capilla, especialmente en las Catedrales, gocen de la necesaria autoridad para cumplir con los deberes de su cargo.—Cómo mejorar las Capillas de música.

4.º Institución de escuelas de Música sagrada.—Estudios que en las mismas deben cursarse.

5.º Fundación de la Asociación Cecilianista Española.—Organismo de la misma.—Junta Nacional de Censores.

6.º Conveniencia de implantar en España el Reglamento que acerca la Música Sagrada dió en 2 de Febrero del corriente año el Cardenal Vicario para la Diócesis de Roma.

Del Reglamento extractamos los puntos más importantes:

1.º a) Se establecen tres clases de Congressistas: *Ilustres*, cuya cuota será de 25 pesetas; *Activos*, de 10 pesetas; *Protectores*, de 7 pesetas. Todos tendrán derecho á la *Crónica y Actas* del Congreso.

b) Los *ilustres* y los *activos* podrán asistir á todas las Sesiones, así privadas como solemnes; los *protectores*, tan sólo á las Sesiones solemnes.

c) Las inscripciones pueden hacerse en la Secretaría de la Junta Organizadora (Palacio Episcopal—Barcelona), en las Secretarías de todos los Obispos de España y en la Administración de «Música Sacro Hispana» (Bilbao, Gran Vía, 8), que es la Revista oficial de estos Congressos.

d) Al hacerse la inscripción se entregará al Congressista el título correspondiente con que habrá de acreditarse el derecho á la rebaja de precios en las Compañías ferroviarias, y demás efectos indicados...

4.º A más de las Sesiones solemnes de apertura y clausura del Congreso, se cele-

## RON BACARDI

brarán otras dedicadas á la interpretación del canto gregoriano, de la música polifónica, del canto popular religioso, de la música moderna litúrgica y de la orgánica.

Cada audición irá precedida de estudios del género y de notas estéticas de las piezas que se interpretarán.

Desde luego nuestra revista se adhiere con entusiasmo á este Congreso que promete ser un magnífico acontecimiento, cuyas consecuencias serán fomentar la cultura artística y religiosa de Cataluña.

## Curso Miguel Angel

*Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso de Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Leonart, Folch y López Pico, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.*

Precio del ejemplar. . . . . 5 pesetas  
Inscripciones anteriores . . . . . 21

Insistimos en recomendar á nuestros amigos la suscripción á esta importante obra para favorecer la edición de uno de los pocos libros de biografía que tenemos en lengua catalana.

## LA HISPANO SUIZA

### Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)

Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP. Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP. Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

AGUAS MINERALES NATURALES  
de la  
SOCIEDAD ANÓNIMA  
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE  
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO  
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS  
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA & LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7  
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

# ¿Sufre V. del estómago,

**del hígado ó de los intestinos?** Por la mañana, al levantarse, ¿tiene usted mal gusto o aguas de boca? ¿No tiene usted apetito y le causan repugnancia ciertos alimentos? Después de las comidas, ¿tiene usted dolor ó pesadéz de cabeza, somnolencia, eructos, plenitud y pesadéz de estómago, acidéz, vértigos, hinchazón, desvanecimientos, sofocación, palpitaciones, náuseas, indigestiones, vómitos o jaquecas? ¿Tiene usted dolor de estómago, dolor de vientre o dolores en la espalda? ¿Tiene usted diarrea o estreñimiento? ¿Se le pone con frecuencia la garganta irritada, la boca seca ó el aliento fétido? ¿Siente usted malestar general, decaimiento o ineptitud para el trabajo? ¿Tiene usted insomnios o pesadillas? ¿Está usted triste, nervioso y melancólico sin que nada le divierta ni le anime? Es porque su estómago está enfermo, porque funciona mal y digiere peor. Tome usted el **GASTROL MIRET**, que, normalizando las funciones de su aparato digestivo, le aliviará en seguida y le curará pronto y bien su enfermedad, por rebelde y antigua que sea y aunque se haya resistido á otros tratamientos. Usándole, digerirá con facilidad y sin sentir molestia alguna los alimentos, poniéndolos en condiciones de ser bien absorbidos y asimilados por el organismo que se nutrirá perfectamente y recuperará la fuerza y el vigor perdidos, desapareciendo rápidamente todas las molestias que le atormenten; porque el **GASTROL MIRET** es un digestivo sin rival, un tónico poderoso, un antigastrálgico eficaz, un excelente desinfectante de las vías digestivas y un rápido descongestionador de la mucosa gastro-intestinal. Ensaye usted un frasco y se convencerá de sus maravillosos efectos. Pida y exija precisamente el **GASTROL MIRET** en las principales farmacias y rechace cualquier otro producto o imitación que se le ofrezca en su lugar. A cada frasco acompaña un librito muy interesante para los enfermos del estómago e intestinos, que remito también gratis por correo a quien me lo pida.

**NATALIO MIRET**, *Farmacéutico*  
Verdi (antes Ancha ó Monjas, Gracia), número 68, Barcelona

## OBRA NUEVA

### Lo que debe saber todo Concejal

por  
**D. FERNANDO SANS Y BUIGAS**  
Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y  
**D. JOSE M.ª TALLADA**  
Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona,

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL  
NATURAL : PURGANTE

**RUBINAT-LLORACH**

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substitutiones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —  
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach